



Cincuentenario de la Escuela La Salle de Fátima

**Cómo influye la libertad religiosa
en la libertad de enseñanza**

**Pensar de otra manera
para vivir de otra manera**

**Ideas sobre la antropología del
Pacto Educativo Global**

**Haciendo del encuentro
nuestro ambiente**

Damià Julià Doria

(1905-1994)

(H. León Julio, "Damián")

Fundador de la escuela La Salle de Fátima,
barrio de Trinidad, Asunción del Paraguay



Damián nació en Vilaller, pueblo pequeño de montaña cerca de Lleida, en Cataluña. Su padre, Juan Bautista, era el médico del pueblo. Tanto él como la madre del pequeño Damián murieron en 1906, y los cinco hermanitos quedaron huérfanos. Se los repartieron entre los tíos, y a nuestro Hermano lo recibió uno que era notario en el mismo pueblo. Pero este falleció en 1915, por lo que fue recibido en la casa de otra tía, Munda, en Llavorsí, donde estaban sus otros hermanos.

De alguna manera, seguramente por otros muchachos que ya habían hecho la opción, llegó hasta esos lugares la noticia de los Hermanos lasallanos y Damián se ofreció para ir al Aspirantado de Irún a sus trece años. El 1 de diciembre de 1921 tomó el hábito con el nombre de León Julio y, acabado el primer año en su noviciado, fue a Talence, en Francia, para concluir con la formación pedagógica, ya que por aquel entonces, estas regiones dependían de un distrito francés. Para el año escolar de 1923 fue destinado al Colegio San José de Mollerusa. Estuvo allí cuatro años. Para satisfacer la obligación del servicio militar fue enviado a América. El sitio elegido fue el Distrito de Argentina-Bolivia. Estuvo dos años en La Paz y dos años en Florida.

Concluida esta etapa regresa a España, y recorre varios pueblos y ciudades entre 1931 y 1969, en Catalunya, en Francia –donde se refugio a causa de la Guerra Civil–, en Aragón, en las islas Canarias, en Guinea Ecuatorial. Fue, incluso, subdirector del Aspirantado de Mollerusa.



El H. Damián junto a los Hermanos Alberto Weber y Francisco Alberto recorriendo la construcción de lo que sería la escuela de Fátima.

Apenas comenzada la obra de los Hermanos en Paraguay en 1968, Damián pidió incorporarse al número de los misioneros que allí sostenían juntos y por asociación la escuela de Pozo Colorado. Se embarcó en 1970 y llegó a Asunción el 16 de julio. Su comunidad fue la residencia. Colaboraba allí con el H. Agustín Segura en el Aspirantado recién fundado. Como el personal de Pozo Colorado era suficiente, los Hermanos de Asunción buscaban distintos trabajos para sostener la comunidad. Damián empezó a buscar a los pobres y los encontró en el Bañado Sur, junto a las barrancas del río Paraguay.

Continúa en la página 11

Editorial

Diego Fonti - Doctor en Filosofía, docente en la UNC y la UCC.
Investigador del Conicet. Miembro del Centro de Bioética "Laudato Sí"
de la Fundación La Salle Argentina.

Todas las cosmovisiones simbólicas y tradiciones religiosas tienen algún mito cosmogónico que, al mismo tiempo, narra el origen de lo que hay y expone –explícita o implícitamente– el modo como comprenden y valoran el mundo. El monoteísmo judío y cristiano no son la excepción, aunque tienen algunas características particulares. La voluntad divina y libre de Dios, el gesto amoroso del inicio y la bella confirmación –al final de cada “día”– de que lo creado es bueno son algunas características a las que siempre conviene volver, sobre todo, en tiempos sombríos donde la experiencia religiosa y no religiosa también parecen haber olvidado lo bello y lo positivo del mundo. Pero hay otro aspecto muy influyente que nace con la narración del Génesis: el modo de entender la relación del ser humano con las demás criaturas.

Dios ordena a la pareja originaria: “Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra y sométanla” (Gn 1:28). No han sido pocas las investigaciones filosóficas y teológicas que encuentran, en esta referencia, el punto de partida de una visión antropocéntrica y destructora de la Tierra que la reduce a un mero medio o lugar de ejercicio del poder. Esa visión se uniría con el famoso dicho de Bacon a fines del s. XVI y principios del XVII: *nam te ipsa scientia potestas est* (porque en sí misma la ciencia es poder). Es así que esta comprensión del monoteísmo, que hacía del mundo un objeto sometido a la voluntad del ser humano, y la potenciación de la capacidad de este por la tecnociencia, serían parte del mismo proceso.

Un artículo famoso de Lynn White titulado “Las raíces históricas de nuestra crisis ecológica”, publicado en 1967 con gran repercusión en los medios más leídos de EE. UU., sostenía que el cristianismo occidental fue una fuente importante de la crisis ecológica. La noción de “sometimiento” del mundo –dicen los expertos que el verbo hebreo no parece dejar lugar a dudas–, sumado a la comprensión de una ciencia y una técnica modernas capaces de modificar radicalmente al mundo con una justificación divina, serían así la base de nuestra situación terminal actual. Es una situación terminal de auto-extinción, porque no son pocas las investigaciones que denominan “antropoceno” a nuestra era, caracterizada por ser la primera en la que una especie –la nuestra– es capaz de transformar todo un planeta y ponerlo al borde de sus propios límites de sostenimiento. Y hay que sumar que en buena medida esto fue posible por los resultados de lo que históricamente se comprendió como objetivo de la educación dentro de ese paradigma.

Además, el texto de White afirmaba que para detener y, eventualmente, revertir los daños causados por el ser humano sobre los ecosistemas, era necesario transformar las cosmologías religiosas de un modo radical. Ciertamente es ese un camino, sobre todo, cuando vemos que el “cristianismo” de “progreso”, entendido como consumo y sometimiento radical de los procesos ecosistémicos (y que se refleja en diversas manifestaciones religiosas en torno a un “dios” muy dado a premiar con beneficios materiales a sus fieles) parecen crecer rápidamente en América Latina.

Pero podríamos agregar otra posibilidad a la que ofrece White. Es que existe otra interpretación que muchas veces fue ocultada por la dominante y que, igualmente, se origina en el libro del Génesis. “Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó

¿QUÉ HAREMOS EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS, A LA LUZ DE NUESTRA PROPIA TRADICIÓN CRISTIANA Y DE NUESTRA VOCACIÓN EDUCATIVA, CON TODAS SUS AMBIGÜEDADES, POSIBILIDADES Y RESPONSABILIDADES?



ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera" (Gn 2: 19). El ser humano da nombre a cada ser viviente. Para esa antropología, dar nombre significaba hacer del ser que recibe un nombre un ser comunicativo, alguien con quien yo puedo hablar. Y si los demás seres vivos son seres con los que podemos comunicarnos, estamos ante una posibilidad absolutamente diversa que lo reubica todo.

Hay una escena fantástica en "La silla de plata", el cuarto libro de *Las crónicas de Narnia*. Los niños y Charcosombrío, el "meneo de la marisma", entran en la tierra de los gigantes, que los encuentran y alimentan. Durante la comida escuchan la conversación sobre el ciervo que estaban comiendo. En efecto, uno de los gigantes dice que era un ciervo mentiroso, porque antes de morir, el ciervo les dijo: "No me maten que soy duro", pero estaba delicioso. Al escucharlo, los niños –que no eran de Narnia sino de la Tierra– se horrorizaron, pero a Charcosombrío, un ciudadano de Narnia que conocía los animales hablantes, "le dio náuseas y se mareó, y se sintió como tú te sentirías si te hubieras comido un niño". La referencia no es para hacer una apología del vegetarianismo (aunque "el lobo y el cordero pastarán juntos", en la visión utópica del profeta), sino para resaltar un interesante modo de comprender la otra relación con el mundo que, en paralelo al dominio y sometimiento, nos ofrece el Génesis. Es la relación del sujeto humano que se comunica con los demás seres, en tanto hijos de un mismo origen, cada uno con su propia dignidad y su propia palabra, y que al mismo tiempo le pone al ser humano el respeto por su integridad y responsabilidad por la protección (y por la destrucción) de esos otros seres con quienes podría hablar.

Entonces, estamos en una situación crítica, de la que nuestra propia tradición y buena parte de nuestra tarea educativa –con su visión del mundo, sus capacidades de dominio y sus objetivos explícitos o implícitos– han sido, al menos, responsables del daño. De ahí que se impone la pregunta: ¿Qué haremos en estas circunstancias, a la luz de nuestra propia tradición cristiana y de nuestra vocación

educativa, con todas sus ambigüedades, posibilidades y responsabilidades? No parece una mala idea recurrir a dos instrumentos significativos, la Encíclica *Laudato Si'* y la *Declaración sobre la Misión Educativa Lasallista* para pensar algunas respuestas.

Crterios y perspectivas

La Encíclica *Laudato Si'* ofrece a primera vista un criterio fundamental: incluir, separar e interrelacionar los ámbitos. La crisis ecológica requiere de nosotros los aportes del conocimiento científico, la valoración moral, el compromiso político, etc. Pero ningún ámbito puede fagocitarse a los demás, y ningún ámbito puede asumir el rol que no le corresponde. Es notable que, por ejemplo, el Papa recurra al mejor conocimiento científico para un detallado análisis de la crisis ecológica: el problema del clima y del agua, la pérdida de la biodiversidad, las consecuencias socio-económico-culturales sobre los seres humanos, etc. Son necesarias la mejor biología, bioquímica, medicina, pero también la mejor sociología y economía, es decir, los mejores conocimientos científicos, que asumen un lugar central al inicio de la Encíclica. Ya este primer capítulo muestra un primer rol relevante de nuestra tarea educativa.

Esa tarea es abordada de modo explícito con un criterio educativo en la Declaración en el apartado 4.5. A partir de la noción de "ecología integral" de la Encíclica se desprende un principio pedagógico que es "uno de los mejores generadores de enfoques educativos que podrían ser característicos de la nueva propuesta educativa lasallista". ¿Qué significa esto? Que las materias de la currícula no pierden su identidad propia pero son resignificadas desde el paradigma de la ecología integral y desde la perspectiva de la crisis ambiental actual.

Y en esto la Encíclica hace otra contribución. Sin confundir roles, propone en el último capítulo el enfoque sobre la educación y la espiritualidad ecológica. La educación conlleva los aspectos científicos ya expuestos, conlleva la valoración del rol de la política y de la ética pública en sus propios ámbitos de injerencia, pero –y sobre todo– conlleva pensar el estilo de vida de quienes ense-

QR 1



ñan y estudian en nuestras instituciones. Conlleva el análisis científico, con su rigor y métodos, pero además aprender y experimentar la celebración y el descanso, el placer de la experiencia múltiple de la naturaleza, el reconocimiento de las relaciones entre las criaturas.

Es que todo el conocimiento conlleva un riesgo de ceguera y sometimiento a intereses dañinos si no agregamos dos criterios básicos. En primer lugar, nadie ama lo que no conoce, pero tampoco se conoce del todo lo que no se ama. Así, la conciencia en el plano epistemológico e incluso moral no puede prescindir de la apreciación estética. Y en segundo lugar, la apreciación estética –junto con la necesaria sensibilidad por lo apreciable aunque todavía no apreciado– requiere de una perspectiva, que en este caso es la de ponerse en contacto, comunicarse, con todos esos seres que hasta ahora no habíamos visto ni apreciado y, desde su perspectiva y mirada, ver cómo nos comportamos, qué decisiones tomamos y qué consecuencias producimos.

Instrumentos y acciones

¿Qué hacer en este contexto y con qué medios conseguirlo? En primer lugar, se impone un pensamiento crítico: estamos inundados de palabras como “sustentabilidad”, “participación”, “ecología”, etc., con las que diversas instituciones pintan de verde sus decisiones y conciencias. Un pensamiento crítico indica analizar severamente las consecuencias, los métodos y el espíritu mismo de esas decisiones. También es importante saber que nadie es Superman –o Superwoman– en condiciones de obrar un cambio a fuerza de pura voluntad. La voluntad es condición necesaria pero no suficiente. Es por ello que hace falta el largo camino del estudio, el trabajo, las acciones inteligentes y sistémicas, personales e institucionales. En este sentido, hemos elaborado a partir del Centro “Laudato Si’” una serie de instrumentos que pueden permitirnos enriquecer la deliberación sobre nuestras acciones. Allí tenemos una serie de entrevistas y publicaciones sobre bioética y ambiente que podrían servir de material para debate y análisis (ver QR 1). El objetivo no es establecer contenidos determinados sino abrir perspectivas para la discusión.

En este mismo sentido, el trabajo que hemos elaborado con Juan Carlos Stauber, titulado *Dimensión cristiana de la enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela*, propone una serie de materiales –videos, documentales, etc.– que sirvan como disparadores para esas discusiones (ver QR 2).

En este sentido, vale una experiencia. Un ingeniero químico especialista en permacultura, invitado a nuestras clases de Ética en la Facultad de Arquitectura, narró su experiencia en un proyecto para la reutilización del agua en una escuela bilingüe quechua-castellano de Santiago del Estero. Contó que al mostrar los planos de los caños, el director le preguntó si se podía llevar al agua en acequias abiertas. El ingeniero le respondió que sí, pero preguntó por qué. Y la respuesta fue: “Es que con el agua encerrada en el caño no se puede hablar”.

Nos han enseñado que el agua consiste en dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno, lo cual es cierto. También nos informaron hace pocos meses que el agua cotiza en la bolsa de Nueva York. Pero hay, en paralelo a todo esto y de modo silenciado, otras comprensiones del agua como vida, como ser comunicativo, como valor simbólico. Cada una de estas interpretaciones tiene su valor: la comprensión científica del mundo, la perspectiva crítica de su mercantilización, la recuperación simbólica de nuestras interacciones.

La intención de recuperar el mejor conocimiento a partir de la perspectiva de la crisis ambiental y en función de la integridad de la naturaleza debe encarnarse en decisiones, pequeñas o grandes, personales e institucionales. Proyectos como la creación de pequeños bosques nativos (siguiendo el método Miyawaki), la apreciación de otros modos de alimentación a partir de una relación orgánica con la naturaleza, pero también proyectos de vivencia espiritual que recuperan del cristianismo la experiencia de ser hermanos y hermanas de la naturaleza y sus miembros, puede significar una relación educativa que aprenda no solo de las ciencias y las culturas, sino de la huella misma de Dios en todo lo que existe.

NOS HAN ENSEÑADO QUE EL AGUA CONSISTE EN DOS ÁTOMOS DE HIDRÓGENO Y UNO DE OXÍGENO, LO CUAL ES CIERTO. TAMBIÉN NOS INFORMARON HACE POCOS MESES QUE EL AGUA COTIZA EN LA BOLSA DE NUEVA YORK. PERO HAY, EN PARALELO A TODO ESTO Y DE MODO SILENCIADO, OTRAS COMPRESIONES DEL AGUA COMO VIDA, COMO SER COMUNICATIVO, COMO VALOR SIMBÓLICO.



QR 2



Jujuy, 50 años

Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.
(Lucas 5,11)

Celebrar 50 años de presencia en Jujuy nos lleva como comunidad a tratar de mirar con ojos de fe esos primeros pasos.

Entre las muchas pistas que surgen de narraciones de esos comienzos me parece descubrir tres ejes, actitudes, vivencias profundas que iluminan nuestro actual caminar como lasallanos.

★ **Los primeros Hermanos construyen y viven una espiritualidad desde la Palabra de Dios.** *“Cada mañana compartíamos la Palabra de Dios, mate mediante, comenzando con un salmo”. “Palabra de Dios a la que recurríamos cada mañanita”.* Ellos llevaban y testimoniaban el seguimiento de Jesús en su vida. La presencia de la Palabra de Dios, su vivencia, su escucha y discernimiento son referencia para sus opciones, sus pasos... Es la pregunta que siempre nos hacía en los retiros el H. Jorge Gras: *“¿Cómo vivís vos a Jesucristo?”*.

★ **Una vivencia de Iglesia como Pueblo de Dios, Iglesia comunidad.** Se sienten llamados y se ponen a disposición de la Iglesia. *“Llegamos a la casa parroquial en la calle Pachi Gorriti 1220”.* Iglesia que se manifiesta en la formación de comunidades de fe en la catequesis. *“Enseguida comenzamos catequesis con los/as chicas/os”.* Se integran a



la Catequesis de la Diócesis. Forman, atienden y acompañan a los grupos de scouts. Participan de la Parroquia San Pedro y San Pablo, por entonces una parroquia de la periferia, donde pocos sacerdotes querían acudir. Rápidamente “comparten” la actividad misionera con otros cristianos.

★ **Una clara y manifiesta opción por los pobres.** *“Saludar en voz alta a dónde lleguemos, colectivo mirando los rostros: “Buenas a todos”.* Una clara vivencia de servicio educativo de los pobres. En ese contexto organizan una carpintería, con la cual muestran el valor del trabajo manual. Ellos mismos trabajan en el Ministerio de Bienestar Social (SPAC – Minoridad) como manera de llegar a los más necesitados. Con el tiempo, dejan la casa parroquial y se instalan en el barrio Azopardo, donde participan del Centro Vecinal y hasta organizan un club de fútbol junto con otros barrios.

Palabra de Dios, Iglesia y opción por los pobres que se entrelazan para



dar nueva vida al carisma de La Salle. Presencia que testimonia a un Dios que no se olvida de su pueblo. Fuimos, somos y seremos testigos del versículo del Evangelio de Juan: *“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (San Juan 1:14).* Como quería nuestro Padre y Fundador: Hermanos que trabajen por la mayor Gloria de Dios.

Nota aclaratoria: las frases en cursiva son tomadas del testimonio que diera el entonces H. Juan Bosco sobre los comienzos.

H. Carlos Albornoz
Director de la Comunidad de
Hermanos de Jujuy

Para quienes vienen andando. Una nueva experiencia de formación

“Para quienes vienen andando” es un trayecto formativo destinado a docentes que tienen entre 10 a 20

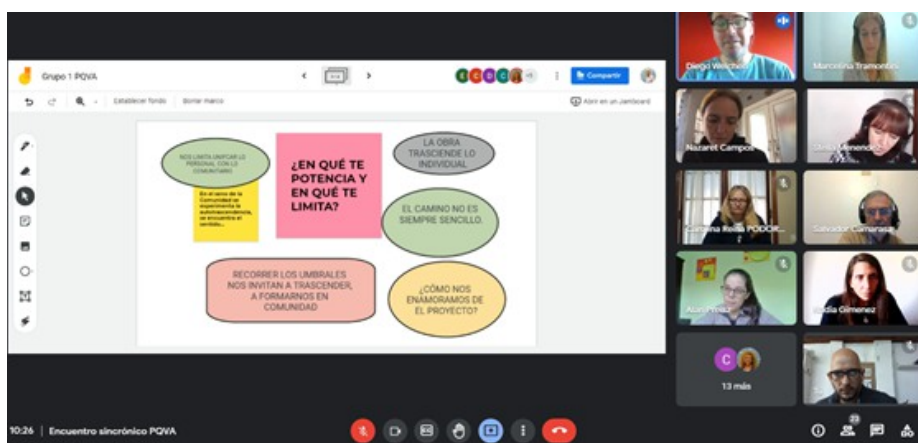
años de ser parte de las escuelas lasallanas.

Estos docentes no han tenido la oportunidad de transitar la Iniciación para Nuevos Educadores Lasallanos (INEL), y muchos tampoco han participado de ningún otro trayecto formativo. Es un espacio de encuentro que permite recuperar o consolidar el ánimo y el deseo de fortalecernos comunitariamente para sentirnos parte de la Misión Lasallana, para re-enamorarnos de nuestra función como educadores, encontrar un nuevo sentido y poder asumir el desafío, dentro de las posibilidades de cada uno, de atravesar umbrales de mayor compromiso.

Está enmarcado en un itinerario cuya finalidad es animar al atravesamiento de umbrales. Se ancla en la experiencia. Es la experiencia lo que nos transforma y nos permite la autotranscendencia con propuestas centradas en lo personal, lo comunitario y lo institucional. Es un trayecto de un cuatrimestre, pensado con tres encuentros sincrónicos y un trabajo asincrónico en el aula virtual (*classroom*).

En un primer momento trabajamos la propia situación vital (personal, familiar, local, distrital...) partiendo del lugar en que cada uno y una se encuentra en la actualidad, y acompañamos para que esa mirada introspectiva favorezca la mediación que transforme la vivencia en experiencia. Compartimos lecturas, concepciones, ideas y sentires. Encontrar un sentido específico, una direccionalidad y una significatividad en el recorrido de nuestra vida implica una tarea de discernimiento y de puesta en palabras. Narrar nuestras experiencias es uno de los ejes.

En el segundo momento denominado "desde lo comunitario"



compartimos la lectura del Horizonte Distrital de la Formación. Cada docente realizó una narrativa con foco en algunas preguntas en torno de cómo el texto los y las atravesó personalmente, cómo estas sensaciones y emociones se van transformando en experiencias y otras relacionadas con el reconocimiento de umbrales, que hacen visible las dificultades en el paso de un umbral a otro y los invitan a descubrir el deseo de dónde estar, y si lo comunitario alienta a atravesar umbrales

Se trata de, como expresa el Horizonte Distrital de la Formación, la "conversión" y "reconstrucción narrativa" en las personas, como un proceso de ir caminando el itinerario y de su conversión. Se considera a la persona como un "ser para el encuentro, como parte de un grupo y de una historia; entre él y los demás no hay límites sino lazos".

Y en un tercer momento, relacionamos lo anterior con lo institucional porque "las personas" no se plenifican totalmente con la comunidad, sino que también necesitan un espacio donde persona y comunidad se hagan obras. Institución es la llegada pública de la comunidad, su visibilización estable. Partimos desde San Juan Bautista de La Salle como hombre de fe y su experiencia con sus hermanos de comunidad,

cómo le dieron forma a la asociación, para luego ampliar la mirada hacia la asociación actual y la experiencia de los que la fueron constituyendo.

Tomamos ejes centrales en la vida de San Juan Bautista, sus decisiones y experiencias que marcaron el camino de lo comunitario a lo institucional, y tejemos redes con la actualidad y la realidad de cada docente, lo que ven, lo que reconocen en la tarea cotidiana, en el Distrito, en nuestros horizontes...

Es en el último mes del trayecto donde los y las participantes pueden realizar una nueva síntesis fe-cultura-vida personal, más consciente y más responsable, compartida con otras y otros.

En síntesis, es una invitación a seguir fortaleciéndonos como docentes para ser capaces de convertir las instituciones educativas en comunidades vivientes.

Equipo de animación del trayecto: Stella Menéndez, Salvador Camarassa, María Inés Aizaga, Santiago Caballero, Carolina Podoroska, Martín Cocianch y Juan Pablo Primatesta.

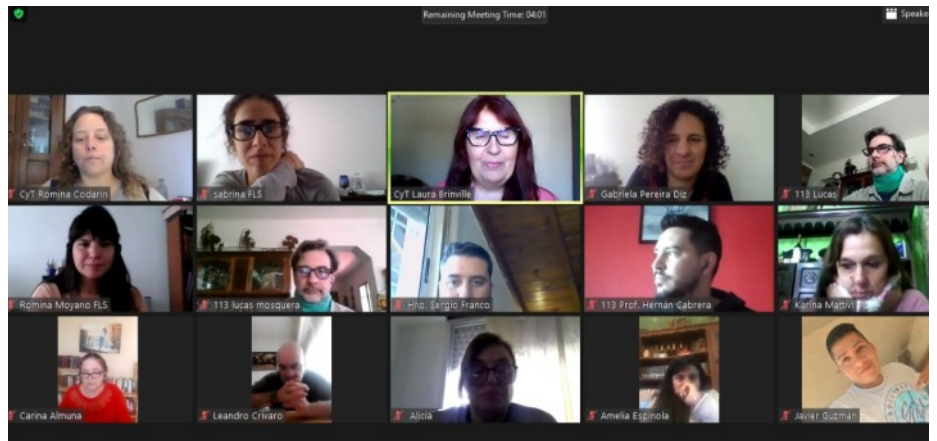
Stella Menéndez
Directora Secundario Técnico
La Salle Florida.
Integrante de la Comisión
Distrital de Formación

¿Cómo construir propuestas para articular educación y trabajo? La experiencia del Proyecto Noemí

La Fundación La Salle Argentina celebra haber sido parte de una importante iniciativa durante cinco años que en el mes de julio llega a su fin. El Proyecto Noemí, que fue coordinado por la FLS junto a dos organizaciones (SES y DYA), ha dejado sus huellas en territorios de tres provincias del país: Tucumán, Santa Fe y Buenos Aires.

Esas huellas han sido generadas conjuntamente con organizaciones locales (Fundación Armstrong, Develar, Jóvenes Solidarios y Crecer Juntos), con las cuales se fueron tejiendo alianzas y articulaciones con otros sectores, y se logró el objetivo del proyecto de generar las condiciones metodológicas, legales y de mejora de percepciones en distintos actores del mundo educativo y del trabajo para el desarrollo de prácticas educativas en lugares de trabajo (PELT) por parte de jóvenes que atraviesan situaciones de vulnerabilidad.

Al finalizar el recorrido del Proyecto Noemí, compartimos algunos hitos que fueron indispensables para la contribución a la política pública en materia de prácticas educativas:



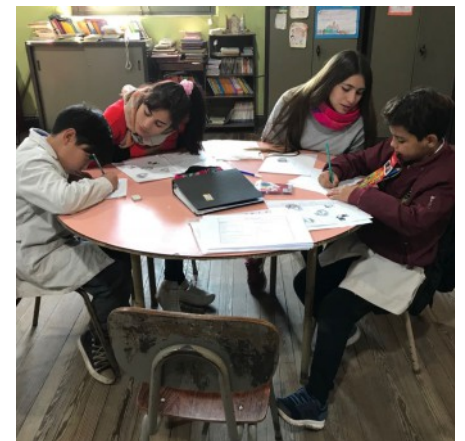
- ✦ La elaboración de la metodología “Sistema PELT”, que promueve acciones de inclusión y certificación secundaria, fortalece las habilidades para la ciudadanía y propicia el desarrollo de las prácticas en lugares de trabajo.
- ✦ La construcción de conocimiento a través de investigaciones, conversatorios sobre educación y trabajo.
- ✦ El desarrollo de acuerdos con actores de cada comunidad (estatales, educativos, productivos y sociales) para que las acciones propuestas pudieran ser concretizadas en el ámbito escolar y en el lugar de trabajo.

Esos hitos han sido claves para lograr las experiencias jurisdiccionales en La Matanza, en Mar del Plata, en la ciudad de Santa Fe y en la provincia de Tucumán. En ellas las PELT han sido espacios valorados por los actores que formaron parte de la implementación.

En lo sucesivo, estas prácticas tendrán que ser gestionadas, sostenidas e implementadas sin el acompañamiento del Proyecto Noemí, ya que finaliza el financiamiento de la iniciativa. Para ello, durante estos años, como se

ha compartido en los párrafos anteriores, se avanzó en consolidar alianzas con organismos estatales, con el sector productivo y con las escuelas para que fueran asumiendo roles y funciones que hasta ahora estaban a cargo del Proyecto.

La Fundación La Salle Argentina concluye su camino con el Proyecto Noemí habiendo acercado algunas claves, promovido estrategias como puentes de inclusión entre el sistema educativo y el mundo del trabajo y fortaleciendo las trayectorias de estudiantes de escuelas secundarias. Resaltamos que las y los estudiantes se proyectaron no solo en relación con el mundo del trabajo sino que también identificaron posibles carreras para continuar sus estudios superiores, lo que muestra que este proyecto brindó oportunidades para



pensar en sus proyectos de vida de manera integrada.

El 8 de julio realizamos un encuentro virtual para celebrar lo hecho y compartir en voces de la/os protagonistas el transitar del Proyecto Noemí, en particular del territorio de La Matanza. Cerramos entonces esta experiencia como fundación afirmando que ha sido valioso ser parte y que nos hemos fortalecido gracias a ella, porque hemos incorporado dentro de las líneas de trabajo un área de educación y trabajo y proyectado para un futuro cercano otras experiencias que sigan combinando ambos mundos: educación y trabajo, donde las trayectorias de las y los estudiantes de las secundarias sean fortalecidas.

[Equipo del Proyecto Noemí por Fundación La Salle Argentina](#)

El IPA en los barrios

Como hemos compartido en números anteriores de *Asociados* (1), nuestro Instituto Pastoral de la Adolescencia lleva ya varios años colaborando con la formación de catequistas en los barrios populares de la ciudad de Buenos Aires. En convenio con la Vicaría para la pastoral de las villas de emergencia hoy sostenemos cuatro sedes en las siguientes comunidades parroquiales: Nuestra Señora del Carmen (Villa 15, Ciudad Oculta), María, Madre de la Esperanza (Villa 20, Lugano), Cristo Obrero (Barrio Mugica, ex villa 31, Retiro) y Nuestra Señora de Fátima (Soldati).

En estos años de formación hemos contado con la gracia de acompañar a muchos cristianos y cristianas que buscaban servir a la Iglesia de su barrio como



catequistas. En este tiempo hemos logrado completar una “vuelta” de formación entera y logramos así en dos sedes los primeros ocho egresados con la certificación de catequistas. Además de haber contribuido en la formación de más veinte animadores de comunitarios de la Palabra y tener entre todas las sedes alrededor de cincuenta estudiantes en la actualidad.

Si bien hemos recorrido bastante camino hasta aquí, no es esto lo único que queremos compartir en estas líneas; también queremos contarles los proyectos que nos convocan en este tiempo para el servicio en la formación catequística en las diversas villas.

Además de las sedes de la formación catequística hoy como Instituto inserto en los barrios,



estamos desarrollando los siguientes proyectos:

- ✦ Comunidad de catequistas
- ✦ Curso de formación para animadores jóvenes (exploradores) en Barracas
- ✦ Diseño de formación especializada en pastoral popular juvenil

Comunidad de catequistas

Desde el comienzo de este proyecto (en el año 2015) estuvo el concepto de *inserción* en nuestro diseño. Cuando en ese entonces hablábamos de *seminarios insertos* no era porque estábamos llevando nuestras sedes a los diversos barrios populares, sino que lo que buscábamos era que esas sedes, cuando completaran los diversos ciclos de formación, fueran generando comunidades de catequistas que rezaran y planificaran juntos y juntas la catequesis al servicio de las comunidades de sus barrios. Hoy estamos dando los primeros pasos, a pesar del contexto pandémico, con una incipiente comunidad de seis catequistas formados en las primeras cohortes de las sedes de Lugano y Ciudad Oculta. Estos catequistas se reúnen a compartir sus encuentros y a reflejárselos mutuamente, y, a partir del próximo cuatrimestre, comenzaremos a transitar junto a ellos un taller de planificación de la catequesis.



Curso de formación para animadores jóvenes

Desde diciembre del año pasado estamos en diálogo con el P. Facundo Ribeiro de la comunidad parroquial El Milagro de Nuestra Señora de Caacupé, de la villa 21-24, de Zavaleta, para realizar un curso catequístico para los exploradores de dicha comunidad.

Desde mayo de este año estamos trabajando en el diseño de esa

propuesta, que se realizará en el próximo cuatrimestre y en la que participarán alrededor de 70 jóvenes.

Formación especializada en pastoral popular juvenil

A partir de las jornadas de lectura y reflexión de la exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit*, realizada por el IPA, hemos convocado a un equipo para que diseñe una especialización en acompañamiento pastoral para

jóvenes de barrios populares. La misma apunta a formar a agentes de distintas procedencias que quieran desarrollar propuestas evangelizadoras para niños, niñas y adolescentes en contextos populares o profundizar en su vivencia eclesial. Esperamos que la misma pueda desarrollarse a partir del año que viene en alguna de las sedes de la Vicaría para la pastoral de las villas de emergencia.

Como dijimos al principio, el camino recorrido es bastante y, sin embargo, parece que queda mucho más para realizar en servicio de estas comunidades. Estamos agradecidos siempre a la opción del Distrito y sabemos que es toda la Red la que nos apoya en nuestra tarea.

Martín Cociancih
 Coordinador Seminario
 Sedes Vicaría de Pastoral para
 las Villas de Emergencia

(1) *Asociados*, año 7, número 25, febrero 2020, pág. 3-4.

Correo de lectores

De: **H. Bruno Alpago**

Enviado: **18 de junio de 2021**

Para: asociados@lasalle.edu.ar

Hermano Santiago:

Apenas acabada la lectura (¡por fin!) del valioso n° 30, vaya de mi parte un reconocimiento por lo valioso de su contenido. Encuentro de buen nivel los artículos (lo digo como expresión de una sensación mía, no soy autoridad en la materia) y realmente impactantes unos cuantos.

Te felicito a vos como director y al conjunto de los colaboradores, ya por los textos, ya por la presentación.

Hay pequeños deslices. El más importante está en la pág. 9: se habla allí del “acerbo cultural” de la Editorial Stella; hay que escribir “acervo cultural”. “Acerbo” es un adjetivo y tiene que ver con “agrio”, “amargo” y otras cosas desagradables; “acervo” es un sustantivo que denota algo así como un “capital”, cultural en este caso.

En el mismo artículo se habla de un Capítulo de Distrito en 1941; total sorpresa para mí, ya que ignoraba la existencia de tal Capítulo.

Una última minucia: en el mismo artículo se nombra al Hno. Jorge Weinzettel; él escribía Veinzettel, y en cambio su hermano firmaba Weinzettel, que era probablemente la forma correcta; pero a veces sucedían cosas en los registros civiles...



Cincuentenario de la Escuela La Salle de Fátima

H. Arsenio Boveda
Director General Escuela J. M. Bogarín -
La Salle Fátima



La Escuela Básica N° 1071 José María Bogarín, "La Salle del Bañado Norte", cumple este año 2021 50 años educando cristianamente a los más pobres de la rivera de la ciudad de Asunción. 50 años señalando caminos como un faro de luz, acompañando la vida y generando esperanza de horizontes nuevos desde la fidelidad a los más pobres. Hoy, con más de 600 alumnos, sigue sembrando esperanza en medio de las vicisitudes que trajo esta pandemia. Pero... retrocedamos en el tiempo para zambullirnos en los comienzos de esta hermosa historia de amor a los más pobres, como lo soñó nuestro Fundador, San Juan Bautista de La Salle.

**En un suburbio de Asunción...
donde todo empezó**

Año 1970, mes de julio: llega al Paraguay el H. Damián Juliá, catalán, proveniente del Distrito de Barcelona, y se une a la

comunidad de Hermanos de la Residencia de Capitán Figari. Empujado por su espíritu misionero, habiendo estado en Guinea Ecuatorial, fue a buscar escuelas en los suburbios de Asunción. A pesar de que ya contaba con 70 años, recorrió caminando los barrios de Asunción, en la rivera del río Paraguay. Estando en el barrio Fátima, le informaron que una maestra daba clases a un grupo de niños en la capilla Virgen de Fátima. Se presentó a la maestra y se ofreció a ayudarla. Ahí empezó todo.

Eran los comienzos del año 1971. Él tomó un grado y la maestra, otro. Recurrió al párroco para hacer los trámites de reconocimiento. Le pusieron el nombre de Escuela Isabel La Católica, con el propósito de recibir ayuda de la embajada española en Asunción. No hay reporte de que la ayuda haya llegado alguna vez. La capilla era muy pequeña, ya no cabían

los alumnos. Decidieron alquilar una casa particular donde pudieran trasladar dos grados. Dos quedaron en la capilla y dos, en la casa. Era el año 1973. El H. Damián consiguió dos maestras que los ayudaron, a quienes pagaban con la ayuda que él conseguía de bienhechores, exalumnos de la Salle de Argentina. Pero... con el alquiler ya no podía. Las ayudas no alcanzaban. Ayudado de algunos padres, recurrieron al Sr. José María Bogarín, quien cerca de la escuela explotaba, tiempo atrás, una cantera de piedra que en ese momento ya no operaba como tal.

Año 1974. Él tenía un taller de maquinarias. El H. Damián, especialista en pedir ayuda, le comenta la situación de la nueva escuela y le solicita usufructuar ese espacio para la misma. El señor José María Bogarín no solo les cede el espacio, sino que también construye las tres primeras aulas. Además, recurre a las damas del Rotary Club para que apoyen el equipamiento de las aulas. Así es como toda la escuela Isabel La Católica se traslada a su nuevo y definitivo lugar. En 1975, se inauguran las tres nuevas y espaciaosas aulas, con una hermosa y significativa eucaristía, actividades folclóricas y exhibición gimnástica, todo dirigido por el H. Damián.

Y... fue creciendo

En agradecimiento al Sr. José María Bogarín por el gesto solidario hacia la educación de los más pobres, la escuela lleva su nombre. Él siguió ayudando, como también su familia, al crecimiento de la escuela con las donaciones de materiales de construcción, especialmente, piedras.

La escuela fue creciendo porque las familias reconocieron que sus hijos en ella recibían la educación que soñaron. Una



educación cristiana, abierta, participativa e integral. Los padres apoyaron incondicionalmente a la "escuelita La Salle", como la llamaban cariñosamente. Formaron comisiones para realizar actividades con el fin de cubrir los gastos de mantenimiento de la misma. Era una escuela prácticamente gratuita. Y así, el H. Damián dijo: "Misión cumplida" por la escuela que dejaba en pleno crecimiento, y regresó a España en el año 1980. Falleció en 1994. Tomó la posta de la dirección de la escuela el H. José Cavero, del Distrito de Madrid, que ya se encontraba ayudando al H. Damián desde 1978.

A medida que el número de alumnos aumentaba, se construían más aulas y otros espacios necesarios, como un patio cubierto, relleno de terrenos para tener una cancha. Sí... fue creciendo y mucho, y ha sido gracias a muchas almas y corazones solidarios de distintos lugares, países, organizaciones y personas particulares. Junto con el crecimiento material, también fue creciendo la calidad educativa. Una calidad muy reconocida desde sus inicios por las autoridades educativas nacionales, siendo la primera escuela en el país en aplicar la Enseñanza Personalizada desde 1981. El Instituto de Formación Docente del Ministerio de Educación y Ciencias enviaba a los docentes estudiantes a presenciar las clases desarrolladas con este sistema de enseñanza. Por más de diez años se trabajó en la escuela con el sistema de Enseñanza Personalizada, con la ayuda pedagógica de las Hermanas de la Compañía de María, que apoyaban como docentes y en la formación del plantel.

El H. José Cavero regresó a España en 2005 para hacerse unos tratamientos médicos. Enfermó y en julio de 2006, falleció. Dejó una hermosa parte de su vida en la escuela La Salle de Fátima. En la dirección lo reemplazó el H. Roberto Echegaray hasta el año 2002, quien luego se trasladó a Pozo Colorado. A partir del 2003 ejerce la dirección el H. Arsenio Bóveda, hasta la actualidad.

De ayer a hoy, con nuevos desafíos

La "escuelita de ayer" es hoy una hermosa y enorme escuela a la que asisten más de 600 alumnos, desde jardín a 9º grado de la escuela básica, la mayoría,

hijos, hijas, nietos y nietas de los primeros alumnos. Con un plantel de más de 30 docentes, muchos de ellos, exalumnos y exalumnas de la misma: docentes lasallanos que viven su cotidianidad comprometidos con la educación cristiana de calidad de los más pobres y vulnerados de los barrios ribereños de Asunción. La sociedad paraguaya ha evolucionado y tiene nuevas exigencias en la formación de niños y adolescentes. Por ello, la Escuela La Salle ha implementado algunas innovaciones educativas, como la introducción de las TIC a través de la enseñanza de Informática. Para ello se montó un moderno gabinete informático al que asisten alumnos de 1° a 9°. Los docentes se han ido formando en la adquisición de las habilidades necesarias para el manejo de las TIC en el aula.

Hoy, 50 años después, el desafío mayor y más urgente de la escuela es la apertura de la educación media para los muchos alumnos que culminan su escolaridad básica y no tienen en las inmediaciones un colegio secundario. Por ello, un alto porcentaje de los alumnos egresados de la escuela queda sin poder continuar su formación académica. Desgraciadamente, muchos caen en la drogadicción o en la prostitución. La Escuela La Salle de Fátima está regularizando el título del terreno que ocupa para acceder a la autorización municipal y poder ejecutar la construcción del pabellón del colegio. Es uno de los sueños y uno de los desafíos más prioritarios para los próximos años y un regalo para los padres en su 50 aniversario. La burocracia excesiva en las diferentes instancias enlentece la cristalización de este sueño.

La Escuela Salle de Fátima, en sus 50 años, que atraviesa esta dura experiencia de la pandemia con la mirada puesta en Dios para verlo todo desde Él, sigue apostando al futuro y brindando una educación integral de calidad que posibilite la formación de sujetos que sean fermentos de una sociedad más justa y fraterna.



(Viene de tapa, continuación)



El 28 de febrero de 1972 comenzó a dar clase junto a dos maestras paraguayas en la Capilla de Fátima a 80 niños. Los sueldos dependían de exalumnos del Marín que resi-

dían en Asunción. Luchó contra mar y cielo para poder continuar.

Hombre de muy mala salud, debía dormir sentado y tenía llagas incurables en las piernas. Casa por casa debía buscar a los niños de aquella primera generación escolarizada, en un barrio de paso.

Tuvo muchas resistencias, principalmente de su comunidad, que veía en esta aventura un riesgo demasiado grande. Tuvo que sobrellevar muchos sinsabores ocasionados por las circunstancias del entorno: autoridades y personas influyentes en la sociedad estuvieron poco dispuestas a apoyar su proyecto; algunos vecinos fueron muy agresivos, pese a la simpatía y adhesión que su figura suscitaba. Permaneció en el Paraguay hasta 1980, cuando ya pudo ver madurar aquella pequeña promesa.

Al regresar a España, entre 1981 y 1988, se ocupó de la sacristía y el jardín del Casal de los Mártires en Sant Martí Sesgueioles, con gran esfuerzo, más allá de sus posibilidades físicas, incluso. Enfermo de diabetes, fue derivado a Cambrils en 1988, a sus 83 años. Allí falleció, de edema pulmonar, en la Solemnidad de la Madre de Dios, a quien tanto amaba.



1991. Partíamos de Villa Flandria

Escuela San Luis Gonzaga, en Jáuregui

H. Telmo Meirone

Representante del H. Visitador en Paraguay



Inicio la redacción de esta memoria este 21 de junio de 2021, inicio de un invierno particularmente inusual, con una llovizna inusual e inusualmente fría para Asunción del Paraguay.

Y precisamente hoy, en el santoral de la Iglesia Católica, se recuerda a San Luis Gonzaga. Para mí, el nombre de este santo joven va naturalmente ligado a los recuerdos de la Escuela San Luis Gonzaga de Jáuregui. Población crecida a pocos kilómetros de la Basílica de Luján, a un costado de la línea férrea. Algunos historiadores amigos que han investigado más rigurosamente el pasado tienen divergencias en sus opiniones, incluso en cuanto a si Jáuregui debe llamarse Villa Flandria. Pero no quiero entrar en estas disquisiciones para que la sangre no llegue al vecino río Luján.

Desde ya pido las disculpas del caso porque mi "memoria" estará lejos del rigor histórico de las cosas. Eso se lo dejó a otros, como al H. Francisco Rivero. Aunque como en todos los casos, los historiadores pueden ser sospechados de sesgar los hechos.

Algunos datos

A instancias de don Julio Steverlynk, muchas instituciones se fueron creando a fin de establecer un pueblo con un proyecto de acuerdo a las orientaciones de la Enseñanza Social de la Iglesia, tal como era concebida en los años 1920 y 1930. Así nacieron el periódico, el club náutico, la banda Rerum Novarum (de la que hay un interesante documental), la cooperativa de consumo, el Círculo Católico de Obreros, la usina eléctrica, el Club Flandria y su estadio, Carlos V, el hospital Reina Fabiola... Y también las escuelas.

Una de niñas, confiada a las Hermanas de la Inmaculada Concepción de Castres (las "Azules"). Y una de niños, la escuela San Luis Gonzaga, que fue creada en 1934. Don Julio quería que los Hermanos la tuviéramos a cargo, pero las políticas de personal de aquellos tiempos no daban con número suficiente para hacerse cargo. Con personal seglar bien seleccionado, la escuela se estableció y creció con una serie de cursos profesionales post escolares.

Cuando los Hermanos llegaron, la escuela estaba subsidiada al 100% por el Estado Nacional, pero en 1964 renunciaron a dicho subsidio porque la Algodonera se haría cargo de todos los gastos. Un año después se recrean los cursos de formación profesional como Ciclo Básico de la Escuela Técnica, con el H. Pedro Jorge María Gras como director. En 1968 comenzará el Ciclo Superior.

Memoria del exalumno y docente lasallano

PASCUAL ALARCÓN (1)

1956-1992: de la "escuela de los grises" a la "escuela de los Hermanos"

En 1956 los Hermanos de la Salle asumen la dirección de la Escuela San Luis Gonzaga de Jáuregui (prov. de Buenos Aires), un pequeño pueblo a 7 km de Luján desarrollado en torno a dos hechos significativos: uno, el ferrocarril; el otro, la industria textil. La estación del ferrocarril servía para el embarque de cereales y era el principal medio de comunicación de entonces. La Algodonera Flandria S.A. era un polo textil liderado por Julio Steverlynck, empresario católico adherente a la Doctrina Social de la Iglesia devenida de la Encíclica Rerum Novarum y exalumno de los Hermanos en Bélgica.

El colegio que asumían los Hermanos era una escuela primaria de cuatro divisiones y una escuela profesional privada de tres cursos, con un cuarto año de "especialización textil", conocida en el pueblo como "escuela de los grises". La escuela primaria era parroquial y la profesional pertenecía a la Algodonera Flandria, que sostenía el funcionamiento de la misma.

En 1956 (2) llega la primera comunidad de Hermanos, integrada por el H. Abel Azcue, director, el H. Francisco Kuhn como maestro de 6° y el H. Santiago Stang, joven maestro de 3°. Al llegar los Hermanos, se produce en esta escuela el primer cambio: la apertura.

Hasta entonces, la escuela era para los hijos de las familias vinculadas a las empresas del grupo Flandria. Los Hermanos abren la escuela a todos los chicos que se quisieran inscribir, y seguiría siendo gratuita para todos.

A esta, la primera comunidad, le sucede un numeroso y significativo grupo de Hermanos, a los que quiero nombrar en reconocimiento por todo lo realizado en bien de tantos exalumnos del colegio: Hermanos Alejandro (Labre-Alexandre), el segundo director, Juan Kujarchuk, Remigio José, Aníbal Loker, Jorge Gras, Alberto Ingrassia, Edelcio Eggs, Fernando Moschen, Víctor Moschen, Godofredo Wasinger, Roberto Sánchez, Juan Hoffmann (el "gordo" José), director de la primaria por ocho años, Ernesto Pronino, Teófilo Haite, Francisco Pérez del Viso, Carlos Callaba, Arnoldo Kloster Fahrer, Justo Favre, Juan Veronesi, Eugenio Decarli, el primer rector del

secundario técnico, que ejerció su cargo por diez años, Bernardo Kloster, Leopoldo Heck, Luis Murcia, Armando Nani, Roberto Boviez...

A la gran innovación que significó la apertura le sucedieron otras transformaciones de real importancia.

- ★ Los Hermanos y docentes, animados por la dinámica pedagógico-político-pastoral de la propuesta educativa lasallana, al poco tiempo proponen completar el nivel primario con los seis cursos de 1° a 6°. Después deciden convertir el nivel secundario en ciclo básico y para el año 1984, abrir el secundario como escuela técnica, con la especialidad de Electromecánica de 1° a 6° año. Implementan en 1987 la experiencia de "prácticas sustitutivas en empresas para los alumnos del último curso".
- ★ Dentro de las principales innovaciones, está la búsqueda de una participación más democrática en un contexto bastante autocrático.
- ★ Esto se vio favorecido por otra propuesta que los Hermanos hicieron a los alumnos de 6°: seguir el magisterio como becados en la Escuela Normal del Colegio Marín. Un grupo significativo de alumnos de Jáuregui, en distintas etapas, pudieron acceder. Hoy recuerdan con gratitud esa experiencia formativa. Esos exalumnos suelen reunirse una vez al año en el Campo Formativo El Mirador (cerca del pueblo) y mantienen la hermandad lasallana de su formación.
- ★ Las propuestas pastorales que los Hermanos comenzaban a desarrollar eran acordes a las conclusiones del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín. Entre ellas, el inicio de asociaciones Hermanos/Seglares, como ELA (Educadores Lasallanos Argentinos) en los años 1960, seguido por los SEDELES en 1970 y la Pastoral Juvenil con el Mo.Ju.La. (Movimiento Juvenil Lasallano) en 1980.

No fue fácil ir pasando de ser "escuela privada de una fábrica" a "una escuela de los Hermanos". Se necesitó de fortaleza y templanza para poder decir, por ejemplo, al tener que designar personal: "Nosotros dirigimos la escuela... Nosotros designamos el personal...".





Los Hermanos dejan la Escuela San Luis Gonzaga

Retomo mi relato basado en los momentos que más frescos están en mi memoria, ya que tuve algo que ver con estos acontecimientos.

En el año 1990 se concluye un Capítulo Distrital de los Hermanos y me dieron la responsabilidad de ejercer el rol de H. Visitador por un período de cuatro años. Me acompañaban en esta misión el H. Jorge Chappuis (a cargo de lo educativo) y el H. Roberto Sánchez (Economato y Pastoral Juvenil).

Una de las decisiones capitulares a aplicar –entre tantas otras– fue la de asegurar que cada comunidad estu-

viera integrada por un mínimo de cuatro Hermanos. Bajo este criterio se pusieron en análisis las comunidades existentes. Con el Consejo del Distrito se decidió clausurar las comunidades de Pigüé y de Jáuregui.

Con respecto a esta última, a cargo de la Escuela San Luis Gonzaga, se habían agudizado las diferencias con los nuevos patrones de la Algodonera (la fábrica), que no veían con buenos ojos nuestra orientación catequística y las líneas pedagógicas de la educación popular. Luego de una reunión que mantuve con uno de los señores Steverlynk –recuerdo que nos citamos en un territorio neutral, un café en la avda. 9 de Julio–, llegamos a la conclusión de que ellos no deseaban que los Hermanos continuaran a cargo de la escuela, y menos con esas líneas pedagógico-pastorales. Se firmaron los acuerdos correspondientes y se acordó el día en que conjuntamente nos haríamos presentes en la escuela para dar la información a alumnos, docentes y familias. Así se procedió, aunque la contraparte nunca llegó a la cita pactada para dar el anuncio.

Finalmente, me atrevo a “rescatar”, enumerando a título personal, algunas cosas positivas que institucionalmente nos dejó nuestra misión educativa en el Colegio San Luis Gonzaga.

- ✦ La vida comunitaria. Siempre recuerdo una comunidad pequeña. Alegre. De una vida simple y muy conectada con la vida pueblerina de Jáuregui. Muy acogedora de las otras comunidades de Hermanos.
- ✦ Una experiencia de animar una escuela de dimensión muy humana. El sentido de las familias y la vecindad.



Imágenes de Villa Flandria (de arriba hacia abajo)
 Fachada del Colegio San Luis Gonzaga
 El local de Correos y Telégrafos
 Recordatorio del fundador de la Algodonera
 La iglesia “San Luis Gonzaga”

- ✦ Una catequesis muy activa y en conexión con la vida del pueblo y la parroquia. Además, la vecindad al Santuario de Luján tuvo su importancia.
- ✦ Un grupo docente relativamente pequeño. De buena convivencia entre ellos y con la comunidad (vacaciones y salidas conjuntas de caza y pesca).
- ✦ Gracias a los buenos oficios del Sr. Sterverlynk (padre), los Hermanos adquirieron el campo donde hoy funciona, entre otras cosas, el Centro Formativo El Mirador (espacio de educación al aire libre, granja educativa, campamentos, casa de retiros, etc.).
- ✦ Un grupo importante de exalumnos que estudiaron en la Normal de San Isidro y luego fueron docentes y directivo en varias de nuestras obras. Varios de ellos fueron de los primeros socios seculares incorporados a la AEA (Asociación Educacionista Argentina).

Y para finalizar este relato-memoria, me quedo con la sensación de que los lasallanos todavía estamos presentes en Jáuregui... porque nunca nos fuimos.

Testimonio del H. Armando Nani

Un recuerdo sobre el cierre de la presencia lasallana en Villa Flandria (pcia. de Buenos Aires)

Ya pasaron 30 años de nuestra partida de la escuela Técnica...

En 1991, la Comunidad estaba integrada por los Hermanos Roberto Boviez, Carlos Callaba y Armando Nani. Carlos, durante la semana se encontraba en "la capital", estudiando Computación... Es en este año que el H. Telmo me envía a la escuela para colaborar en el Primario como Director del Nivel.

Comienza así mi primera experiencia de conducción. Verdaderamente la disfruté por el buen clima de trabajo de los docentes, la buena convivencia entre pares, la alegría de los chicos en la vida escolar, el buen apoyo de los padres..., su participación comenzaba a ser creciente...

En el Distrito veníamos impulsando los ejes de la Educación Popular en el ámbito escolar. Esta escuela comenzó a dar sus primeros pasos en este sentido. Se realizó el Primer Encuentro Distrital de Educación Popular... en Córdoba. Varios miembros de la escuela participamos.

Esta impronta comenzó a molestar a la autoridad administrativa de la Fábrica Villa Flandria, propietaria de la escuela. Conversaciones van y vienen para lograr comprender la propuesta, pero fue en vano... Al no lograr acuerdo, en ese fin de año, el H. Telmo y su Consejo resuelven que dejemos de animar y conducir dicha obra. Realmente fue una lástima tener que dejar esa obra en aquel ambiente obrero y vivenciar el trabajo del día a día...



Mientras nos encontrábamos promediando la edición de este número nos enteramos de la triste e inesperada noticia del fallecimiento de Pascual "Lito" Alarcón. En este artículo, Lito compartió una de sus tantas experiencias de labor en nuestro Distrito, que dan testimonio de una vida comprometida con la misión educativa lasallana. Vaya desde este espacio nuestro homenaje y agradecimiento por su generosa entrega.

(1) Exalumno de los Hermanos de la escuela San Luis Gonzaga. Maestro Normal Nacional La Salle/Marín. Profesor. Maestro y Director en la Escuela San José/La Salle de Flores. Director General del Colegio Jobson/La Salle de Santa Fe. Socio de la AEA. Representante legal de la Escuela Dr. Ángel Gutiérrez de Luján.

(2) Como ya fuera comentado en otro número, la Escuela San Luis Gonzaga forma parte de un grupo de tres escuelas gratuitas abiertas tras los días dificultosos de los finales del segundo gobierno peronista. El H. Visitador había hecho promesa de abrirlas si ninguna comunidad o escuela sufrían daños. El conjunto se completaba con las escuelas San José de Flores y Niño Jesús en San Martín. (Nota del editor).

Esta nueva sección de la revista quiere llamar nuestra atención sobre algunos problemas globales que se vuelven particularmente crudos en nuestro país. Las inquietudes surgen de las muchas preguntas que puede suscitar la lectura de la Declaración sobre la misión lasallana en el siglo XXI.

En la medida de lo posible, articularemos un diálogo entre esta sección y las secciones “Magisterio del Papa Francisco” y “Nuestras prácticas lasallanas”.

Ernesto Eric Herrmann, Sch.P.

Cómo influye la libertad religiosa en la libertad de enseñanza

Agradezco a la revista *Asociados* por este espacio de reflexión sobre una realidad tan candente y atacada como es la libertad religiosa y su correlato, la libertad de enseñanza. Me sumerjo directamente a reflexionar sobre lo que se me propuso. Intentaré hacer, en primer lugar, un diagnóstico de situación para después abordar unas sencillas propuestas que protejan este campo asediado.

Hace ya varios años, el cardenal Ratzinger, en la misa *pro eligendo pontifice* del 18 de abril de 2005, dijo algo que afecta clara y directamente nuestra vida, y especialmente estos derechos gemelos:

¡Cuántos vientos de doctrina hemos conocido durante estos últimos decenios!, ¡cuántas corrientes ideológicas!, ¡cuántas modas de pensamiento! La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos ha sido zarandeada a menudo por estas olas, llevada de un extremo al otro: del marxismo al liberalismo, hasta el libertinaje; del colectivismo al individualismo radical; del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo, etc.

Cada día nacen nuevas sectas y se realiza lo que dice san Pablo sobre el engaño de los hombres, sobre la astucia que tiende a inducir a error (cf. Ef 4, 14). A quien tiene una fe clara, según el Credo de la Iglesia, a menudo se le aplica la etiqueta de fundamentalismo. Mientras que el relativismo, es decir, dejarse “llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina”, parece ser la única actitud adecuada en los tiempos actuales. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como

definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos.

Estos vientos de doctrina que nos azotan, y sobre los que también nos advierte el autor sagrado ("No se dejen extraviar por cualquier clase de doctrinas extrañas", Heb 13,9) han producido graves daños en nuestro tiempo. No hay sector que se haya mantenido ileso de este embate que estamos sufriendo. A la situación de arrastre se sumó la cuarentena, el confinamiento, el encerramiento al que fuimos sometidos desde el mes de marzo de 2020. Veníamos con un crecimiento sostenido del individualismo y materialismo, que se exacerbó en el último año y medio que ha transcurrido. Parece que fueron varios siglos los que vivimos en un período muy corto de tiempo, y apenas nos encontramos en el inicio de la reconstrucción del tejido humano que se ha roto.

Las consecuencias negativas para la libertad religiosa son y serán incommensurables. El Estado y la agenda que han comprado los distintos partidos, que han dejado de existir, ha reemplazado el mandato constitucional que reconoce a Dios como *fuerza de toda razón y justicia*, que está en el preámbulo de nuestra Constitución. Sin Dios nada es posible, nada se puede respetar, no hay derecho porque no hay objetividad. Todo se hace a la medida de cada uno, terminamos siendo tiranizados por los caprichos del déspota, de las minorías que imponen sus temas de agenda y que no atienden la voluntad popular.

Esto lo advertía el Papa Francisco al recibir en audiencia al presidente del gobierno español, Pedro Sánchez: "Y es muy triste cuando las ideologías se apoderan de la interpretación de una nación, de un país y desfiguran la patria. Me viene a la mente en este

momento el poema de Jorge Dragone 'Se nos murió la patria'. Es el réquiem más doloroso que yo he leído, y de una belleza extraordinaria. Ojalá nunca nos suceda a nosotros" (24 de octubre de 2020). El carácter reduccionista de las ideologías hace agonizar a los pueblos, los sumerge en el "sálvese quien pueda" del individualismo y el pragmatismo, que son la moneda corriente en nuestra cultura. Los estados nacionales se han convertido en valedores de la ideología y de esta forma se han apartado de su misión: garantizar el bien común de todos los hombres.

Es bueno que veamos bien las consecuencias de todo este desaguado, hay que detenerse un poco en el análisis de la ideología como nos ha llegado a nosotros. Lo primero que debemos decir es qué entendemos por ideología. Tomo la reflexión del P. Le Guillou de su libro *El misterio del Padre*: "Es una doctrina cuyo fin práctico es político (transformación total de una sociedad), apoyado en una concepción del mundo y una ética que se consideran conformes con un orden natural constatado racional y científicamente, y que, por ello, son objeto de una creencia exclusiva de aspecto religioso".

La ideología se ha apoderado de la vida con su carácter religioso y mágico, ha tomado el poder en la sociedad porque cree haber alcanzado el absoluto, al constituirse, en consecuencia, en la suprema realidad. La ideología es como una cosmogonía reestructuradora de la realidad, de la humanidad, de las relaciones entre los hombres. La realidad como creación divina es la enemiga absoluta de la ideología. Le es imposible aceptar el candor de un niño en sus primeros aprendizajes escolares, un adolescente que se asombra al ver sus posibilidades para conocer la Verdad, unos jóvenes que se preocupan de que su amor fecunde en unos bellos

EL CARÁCTER REDUCCIONISTA DE LAS IDEOLOGÍAS HACE AGONIZAR A LOS PUEBLOS, LOS SUMERGE EN EL "SÁLVESE QUIEN PUEDA" DEL INDIVIDUALISMO Y EL PRAGMATISMO, QUE SON LA MONEDA CORRIENTE EN NUESTRA CULTURA.



SE HA MINADO LA FUERZA DEL DERECHO A LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA QUE ESTÁ ENCLAVADO INSEPARABLEMENTE AL DE LIBERTAD RELIGIOSA. NUESTRA GRAN TRADICIÓN EDUCATIVA HA SIDO EXCOMULGADA DEL ÁMBITO DE LAS LIBERTADES.



hijos que llenen la historia humana de amor.

La ideología es una religión secular, ha dicho Raymond Aron. La ideología se opone radicalmente al cristianismo por ser la negación radical de la filiación, que es el centro del misterio de la fe, que nos hace vivir del don del Padre. Nuestro Occidente está inmerso en esta brutal crisis gnóstica, olvida sus raíces, rehuye de su fe y se entrega a los ídolos. Estamos asistiendo a un réquiem constante de la realidad y no salimos de esta esterilidad mortal y profundamente destructiva.

En este punto, se puede comprender la proliferación de las leyes contra la persona humana que se han ido gestando y que han minado la vocación humana y religiosa del hombre creado por Dios. El Estado se ha opuesto por sus propias acciones a su fin de proteger a los habitantes que nacen en su bendito suelo. La estatización de la vida civil ha ido tomando rasgos de un auténtico combate para el cristiano de a pie: "Porque nuestra lucha no es contra enemigos de carne y sangre, sino contra los Principados y Potestades, contra los Soberanos de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan en el espacio. Por tanto, tomen la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo y mantenerse firmes después de haber superado todos los obstáculos" (Ef. 6,12-13).

La vida humana, bajo el dominio de estas Potestades, ha ido impregnándose de un tono de confusa y letal ficción: "La ideología, al crear un puente de excusas entre el sistema y el individuo, expande el abismo entre los objetivos del sistema y los de la vida. Pretende que los requerimientos del sistema deriven de las exigencias de la vida. Es un mundo de apariencias que trata de hacerse pasar por el

mundo de la realidad", en palabras de Vaclav Havel. Esta separación de toda realidad se ha manifestado tenaz en el rechazo a la educación fundamentada en las raíces de nuestra gran herencia cultural cristiana. Se ha minado la fuerza del derecho a la libertad de enseñanza que está enclavado inseparablemente al de libertad religiosa. Nuestra gran tradición educativa ha sido excomulgada del ámbito de las libertades. En su gran libro *Paideia*, Jaeger afirma algo que es insoslayable para determinar la madurez de un pueblo: "Todo pueblo que alcanza un cierto grado de desarrollo se halla naturalmente inclinado a practicar la educación. La educación es el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual. Este principio de libertad es el que está siendo constantemente cercenado en nuestro convulsionado tiempo".

Y en este marco se describe cuál es nuestro aporte a la libertad de enseñanza en la escuela católica. Pasa fundamentalmente por lograr el respeto a nuestro Ideario Institucional, que es la marca de identidad en la Iglesia y en la sociedad. Sin una claridad en este sentido, nuestra escuela se diluye en el mundo ideológico que he tratado de describir sintéticamente más arriba. El Ideario es nuestro ADN, el Ideario no es ideología porque se fundamenta en la más honda realidad que nos envuelve: el Evangelio de Jesucristo.

Nuestra escuela por vivir de la raíz evangélica es convocante. Llama a niños y jóvenes vulnerables. Convoca a familias que, en alianza con la escuela, se levantan con actitud valiente del cansancio y del agobio de la lucha. Nuestra escuela, desde sus albores, se comprometió tenazmente con la enseñanza de un camino de verdadera libertad. Nuestros niños y

jóvenes han sido los multiplicadores de dignidad y paz para los pueblos. Está unida íntimamente la grandeza de la cultura a la expansión misionera de nuestras Órdenes y Congregaciones.

La pregunta que me surge es cómo defender estas libertades tan atacadas. Me brota espontáneamente que lo primero ha de ser mantener la capacidad de propuesta en fe y cultura. El éxito de nuestra misión no está en dividir, en separar, en compartimentar, sino en conjugar el Evangelio con la cultura. El Evangelio se tiene que hacer carne en nuestras aulas. Un programa cultural y educativo que resista a la gran tentación de caer en el vicio ideológico. Una propuesta curricular que sea libre para engendrar con magnanimidad la persona según el modelo de Jesucristo.

Esto nos comprometerá, a tiempo y a destiempo, a cultivar una intrepidez evangélica, que se manifestará al alzar con valor nuestra voz, al defender los derechos mancillados de los niños y de los marginados, al llenar de cultura evangélica las redes y todos los foros de pensamiento. Es urgente que para salir de la trampa ideológica, nuestra educación brinde experiencias de contacto con la naturaleza. No olvidemos que a las ideologías les repugna la naturaleza que es don de Dios; son naturistas, estamos ante un fenómeno bien distinto.

Esta noble tarea no tendrá sentido si no sabemos cultivar los vínculos que necesitamos para estar en comunión con lo diferente. El Espíritu siembra con abundancia. Un ejemplo de lo que digo está en estas líneas que me han pedido a mí, que provengo de otra familia religiosa. Solos, seremos vencidos por el enemigo. La unidad es lo que puede dar fruto de salvación. Nuestro Señor

se entregó en la cruz por este misterio. Ninguno tiene la justa por sí mismo. Hay que ser humildes y saber reconocer la Verdad que el buen Pastor ha esparcido en la Iglesia. Me resuena el eco de las palabras de san Juan Pablo II en la exhortación apostólica *Vita Consecrata*: "Resultan siempre actuales las palabras de san Bernardo a propósito de las diversas Órdenes religiosas: 'Yo las admiro todas. Pertenezco a una de ellas con la observancia, pero a todas en la caridad. Todos tenemos necesidad los unos de los otros: el bien espiritual que yo no poseo, lo recibo de los otros [...]. En este exilio la Iglesia está aún en camino y, si puedo decirlo así, es plural: una pluralidad múltiple y una unidad plural. Y todas nuestras diversidades, que manifiestan la riqueza de los dones de Dios, subsistirán en la única casa del Padre que contiene tantas mansiones. Ahora hay división de gracias, entonces habrá una distinción de glorias. La unidad, tanto aquí como allá, consiste en una misma caridad'" (*Vita Consecrata*, 52).

Nuestra misión educativa, nuestro apostolado propio, nuestras preocupaciones pastorales son la mejor defensa ante las insidias del enemigo. El mejor aporte a esta situación tan riesgosa e inhóspita es el día a día de nuestras aulas. Los derechos legítimos se defienden ejercitándolos con coherencia. La constancia en la fe que profesamos se expresa cabalmente en la actitud virginal de María al pie de la Cruz, que se vuelve germen de vida para nuestros alumnos, niños y jóvenes que atendemos en todas nuestras casas. Esta es la herencia que no nos será quitada y que renueva nuestra adhesión incondicional al Señor. Lancémonos con confianza mar adentro, Él es el que guía la nave. La profesión de nuestra fe es el único camino para que no se atropellen nuestros derechos.



Ernesto Eric Herrmann, Sch.P.

Sacerdote escolapio. Estudió en el Cefyt y en la Universidad Nacional de Río Cuarto (Comunicación Social). Fue Superior Mayor de la Provincia de Argentina, que en ese momento abarcaba India, entre 1998 y 2006. Rector del Colegio Calasanz. En este momento, presidente de FAERA.

Pastoral educativa

Haciendo del encuentro nuestro ambiente

Silvia Brandariz y Julián Petrone
Educadores del Instituto La Salle Florida

asociados 20



Viaje solidario - Encuentro en Huilquimenuco entre comunidad mapuche Paineñilu y comunidad de Florida

LOS MÁS GRAVES EFECTOS DE TODAS LAS AGRESIONES AMBIENTALES LOS SUFRE LA GENTE MÁS POBRE.

Francisco - Laudato Si´

Cuando reflexionamos en torno a la dimensión cristiana de las Ciencias Naturales (DCCN), lo hacemos considerando sus implicancias en la enseñanza. Parte importante de esta reflexión consiste en cómo se articula la enseñanza de determinados contenidos y competencias que no tienen una pertenencia inequívoca –a la luz de determinadas clasificaciones y diseños curriculares más o menos tradicionales– al área de las Ciencias Naturales.

Articular es un término que en los ámbitos educativos es objeto de diferentes interpretaciones. Nos preguntamos: ¿entendemos los y las docentes qué queremos decir cuando hablamos de “articular”? La definición del verbo indica que se trata de “unir dos cosas de manera que estén juntas pero con libertad de movimiento”. Para las y los docentes lasallistas (1), enseñar la dimensión cristiana de los saberes (y “desde ella”, podríamos decir) implica buscar los nexos entre aquellas disciplinas que enseñan y otras disciplinas, con un enfoque que busque problematizar la realidad.

Aquí vamos entonces con otra palabra que nos pone en aprietos, pues suponemos que entendemos una única cosa cuando empleamos el término *problematizar*, y en realidad vemos que no es así. Para señalar la dificultad a sortear, ejemplificamos: proponer la resolución de un problema de física, química o biología, no es lo mismo que problematizar una situación que involucre los aportes de estas ciencias a su solución. Queremos volver a señalar las diferencias entre una y otra propuesta. Mientras que una supone una mirada interna hacia la disciplina desde una concepción reduccionista del conocimiento que se corresponde con una posición política que mantiene el *status quo* al reproducir concepciones hegemónicas de las Ciencias Naturales y su enseñanza, la propuesta de problematizar la realidad implica no perder de vista nunca la complejidad de esta y salir *al diálogo con otros saberes*. Y decimos saberes con plena conciencia de no estar hablando de contenidos, porque buscamos el diálogo genuino con actores y actrices de esa realidad que se desenvuelven en ámbitos que posiblemente son diferentes a la escuela. Conocimientos y prácticas que encuentran su significación en ámbitos diversos como la investigación académica, instituciones oficiales públicas o privadas, organizaciones civiles y asambleas vecinales, por nombrar algunas. En definitiva, habilitar la escucha de otras voces.





La DCCN nos lleva de los contenidos a los saberes, a un diálogo entre diferentes saberes. Es en este diálogo que se tejen vínculos entre diferentes comunidades, generaciones, contextos, disciplinas, dimensiones...

En el acto de tejer vínculos se da lo religioso, en el sentido de unir, de religar partes de la realidad, de nuestra humanidad que creíamos fragmentada, separada y distanciada. Pensar, planificar la tarea pedagógica en estos términos es transitar un camino de formación, es una opción que se sostiene cada día, con cada situación en el aula y fuera de ella. Enseñar desde la DCCN se torna una decisión institucional, supone adoptar un marco político-pedagógico para la formulación de propuestas curriculares concretas que se sostienen con el compromiso de docentes y estudiantes que trabajan en comunidad. En Florida, desde el área de Química de la Escuela Técnica y el departamento de Ciencias Naturales del nivel secundario, nos hemos trazado un camino en ese sentido hace ya varios años, al aceptar en primera instancia el desafío de definir líneas de trabajo y renovar las prácticas áulicas.

Rehacer itinerarios que atraviesen otras miradas, recorridos y sentires

Contaremos sobre algunos de estos pequeños grandes pasos en la línea de trabajo sobre problemáticas ambientales en pos de romper con lógicas curriculares con contenidos fragmentados, ropios de materias de las ciencias

“duras”, señalados como los únicos habilitados para interpretar y resolver los conflictos ambientales.

Rehacer itinerarios de saberes curriculares específicos que circulen por otros lugares, que pasen por el corazón y la sensibilidad es fundamental a la hora de pensar la educación ambiental. Para eso, una de las primeras decisiones fue incorporar el documento de la Carta de la Tierra no como un mero contenido, sino como vertebrador de los mismos. Hablar de biodiversidad, del misterio del origen de la vida y de evolución, decir que el planeta está tan vivo como una “comunidad singular de vida” y que protegerlo es un “deber sagrado” no da lo mismo con la Carta de la Tierra en la mano. En la reflexión de cada tema, docentes y estudiantes relacionan la vida con el respeto hacia toda la comunidad de vida, al cuidado de la Casa Común. Se construye el concepto de “ambiente” como un nudo de relaciones de las que somos parte, no dueños.

Pero ¿cómo motivar-nos y apasionar-nos por el ambiente? A través del sentido de pertenencia, en la escuela descubrimos lo nuestro, lo propio, lo cercano. El aprendizaje por proyectos colaborativos interdisciplinarios es central para enmarcar la transversalidad de la educación ambiental. Es una opción pedagógica que nos ubica en un lugar diferente al que nos asigna la lógica globalizante. Creemos y nos apasionamos juntos, valoramos lo nuestro, echamos raíces.

Como dice la canción, “busco hacer pie en el mundo al revés...”. Hasta el modo de concebir nuestro lugar en el mundo y nuestra propia mirada geocultural es a través de un mapamundi, donde el norte siempre está arriba del sur. Visibilizar tensiones y cuestionar esta mirada y la estética que subyace es parte de nuestra propuesta de educación en ambiente. Cuando interpelamos en el aula sobre la pérdida de biodiversidad causada por incendios, es más que frecuente escuchar sobre los incendios en Australia y la preocupación por los hermosos koalas. Sin desmerecer a los koalas, ¿por qué no nos sensibilizan los humedales incendiados y los “fieros” carpinchos o capibaras? Desestabilizar nuestras estructuras, sacudirlas y enamorarse del entorno cercano nos pondrá en éxodo para protegerlo.

Como extensión de lo trabajado en nuestra escuela, pudimos proponer durante las VI Jornadas Nacionales de Pastoral Educativa de FAERA el taller de formación y reflexión “¿Qué le dijo el carpincho al koala?”, donde la revalorización de lo autóctono fue el eje para cambiar la mirada hegemónica de la naturaleza, de sus seres y su relación con la humanidad. Al compartir relatos de las experiencias que realizan docentes de todo el país en sus escuelas alrededor del concepto de biodiversidad, entendemos que el concepto de biodiversidad no es un contenido neutral: hay diferentes miradas en la construcción del conocimiento sobre biodiversidad, miradas que entran en tensión entre sí porque responden a diferentes

intereses que surgen de una realidad cuando se trabaja problematizándola. Esa problematización de la realidad debe ser una práctica áulica que demande una discusión sobre la currícula y un cambio epistemológico por parte de los y las docentes.

¿Nos interpela el hecho de que cuando hablamos de biodiversidad las especies autóctonas aparecen mínimamente? ¿Qué muestra esto sobre nuestra propia percepción, nuestra identidad, la construcción subjetiva de nuestra ciudadanía? ¿Cómo podremos cambiar el mundo que nos rodea –y hacerlo mejor, inclusivo, justo, con lugar para todos y todas– si no podemos mirar y percibir el valor de lo cercano, lo autóctono? ¿Nos sentimos convocados/as a intervenir para cambiar estas ideas sobre la biodiversidad y sobre el ambiente en el que vivimos?

Cartografiar el entorno, las salidas, las experiencias compartidas más allá de los muros de la escuela

Así como desconocemos, negamos o incluso colaboramos en la invisibilización de muchas de las situaciones que enfrentan nuestras/os compatriotas, como el Mal de Chagas o el HACRE, producto del contenido natural de arsénico en vastas zonas de nuestro país, ignoramos el suelo que está debajo del piso de la ciudad. Desconocemos las cuencas de los ríos y sus arroyos, que corren entubados. En Vicente López, como en toda la costa rioplatense, contamos con espacios verdes públicos que antaño eran balnearios, en los que hoy en día es impensable acceder al río a bañarse. Disfrutar del agua del río más ancho del mundo es un privilegio de quienes pueden comprarse un bote o un velero. El ahora espacio verde –ganado al río al rellenar con escombros, lo cual destruía el ecosistema autóctono– está ahí todavía gracias a la osadía de un grupo de vecinos y vecinas que se autoconvocaron a resistir las obras de un corredor vial y el avance del negocio inmobiliario en uno de los partidos más ricos de la provincia.

Así nació la Asamblea Unidos por el Río. El trabajo conjunto entre el área de Literatura y Química con estudiantes consistió en atravesar la problemática en torno al agua y al ambiente digno como derechos humanos vulnerados. A partir de la lectura y el análisis de la obra de teatro de Henrik Ibsen *Un enemigo del pueblo*, de finales del siglo XIX, se hicieron puentes con la realidad presente cuando visitamos nuestra costanera en compañía de la asamblea vecinal. Se descubrieron lugares, historias y una biodiversidad propia, aunque desconocida a pesar de la cercanía. Observación, contemplación y diálogo se fueron tejiendo para tomar conciencia de los problemas alrededor del espacio público, la lucha para su defensa, la calidad del agua del río de la Plata y de sus arroyos, el acceso de territorios verdes comunes y el conflicto y la disputa por los terrenos de la reserva natural urbana “El Yrigoyen”.

EN EL ACTO DE TEJER VÍNCULOS SE DA LO RELIGIOSO, EN EL SENTIDO DE UNIR, DE RELIGAR PARTES DE LA REALIDAD, DE NUESTRA HUMANIDAD QUE CREÍAMOS FRAGMENTADA, SEPARADA Y DISTANCIADA. PENSAR, PLANIFICAR LA TAREA PEDAGÓGICA EN ESTOS TÉRMINOS ES TRANSITAR UN CAMINO DE FORMACIÓN, ES UNA OPCIÓN QUE SE SOSTIENE CADA DÍA, CON CADA SITUACIÓN EN EL AULA Y FUERA DE ELLA.





Iniciado con esas visitas, junto con otras escuelas de gestión pública de la zona y con el colectivo multidisciplinario CoSensores, encaramos un trabajo conjunto de análisis de la calidad del agua. Compartimos con estudiantes y docentes de esas dos escuelas jornadas en el río en busca de muestras, o jornadas en las que nos visitamos mutuamente en las distintas instituciones. La intención fue la de mostrar, también, el valor de la ciencia desde una perspectiva liberadora e interesada políticamente por la construcción colectiva del conocimiento, y que tiene a las comunidades no como interlocutoras sino como protagonistas de esa construcción.

CoSensores acercó una visión de la ciencia distinta a aquella que las y los

estudiantes pueden construir en otros entornos formativos tradicionales. CoSensores busca el desarrollo de una tecnología simple, accesible económica y conceptualmente, fácil de replicar por comunidades a partir de un trabajo colaborativo. Allí donde las comunidades identifican las fuentes de contaminación, se mapean los puntos donde hacer los relevamientos y las tomas de muestra y se diseñan protocolos de muestreo. Este conocimiento de las comunidades se pone en valor dentro del esquema de trabajo científico, desde una perspectiva liberadora. El trabajo se lleva a cabo en el territorio, no hay una instancia de "llevar las muestras al laboratorio"; el protagonismo se comparte entre personas y de esa manera se construye ciudadanía formada política y científicamente en las comunidades y dentro del colectivo mismo. La red de comunidades comparte resultados que impactan en la validación estadística de los resultados obtenidos con un dispositivo que está en fase experimental. Estudiantes de la modalidad Técnica-Química pudieron no solo experimentar con el dispositivo y poner en juego sus conocimientos previos, sino que pudieron desarrollar la conciencia sobre la importancia social de su trabajo y conocimiento.

Propusimos este trabajo desde la convicción de que podríamos generar y fortalecer aquellas competencias que son claves en la tarea de la síntesis fe-cultura-vida: la competencia tecnológica, a través de la puesta en práctica de diversas herramientas, dispositivos y programas para la observación, registro y análisis de datos; la competencia científica en el diseño de los experimentos, en la discusión de los resultados obtenidos, pero también al disponerse a conocer y discutir los señalamientos de otras disciplinas que *también* son científicas (y que no lo son menos por preocuparse por la humanidad o las sociedades); la competencia ética, al involucrarse como parte de una comunidad preocupada por el ambiente y asumir una perspectiva crítica de la tarea científica; la competencia comunicacional, que se desarrolló en diversas instancias; y, finalmente, la competencia de discernimiento, que nos propusimos abordar una situación con múltiples frentes de conflicto.

Tratamos de ser cautos porque se jugaba nuestra relación pedagógica: sabíamos que esta era una actividad con final abierto. No habría respuestas correctas o incorrectas a los grandes interrogantes. Nos planteamos ofrecer instancias de reflexión, de discusión y de síntesis, con estudiantes protagonistas que pudieran cuestionarse y cuestionarnos, poner en juego sus intereses, habilidades, gustos y conocimientos, colaborando. Nos sorprendimos con ellas y ellos, para bien o para mal, del mundo que nos rodea en cercanía.

Estos trabajos propuestos desde la Literatura o la Química se transformaron en puertas de entrada a una problemática que nos afecta directamente. Recorrimos las nueve hectáreas

públicas sobre las que se quiere conseguir el establecimiento de la Reserva Natural. Conocimos vecinas/os, científicas/os y asambleístas en compromiso con la cuestión ambiental en nuestro entorno urbano. Aparecieron de forma definida contenidos a trabajar desde la Geografía, desde la Formación Ciudadana, desde la Política. El paralelo con la obra de Ibsen era evidente: preocupación por el bienestar de la población, agua/costa, salud pública, asambleas, medios de comunicación, negocios, desarrollo y gobierno. En la gran galería del discernimiento, resonaba aquel dilema que el protagonista le planteaba (*nos planteaba*) al pueblo: "Pensarse(nos) o ser pensados".

Patria, efemérides, sentido, ciencias

La experiencia en los encuentros con la gente de la Asamblea Unidos por el Río nos movilizó a invitarlos para que, en el acto escolar del 17 de agosto, donde conmemoramos la figura del General San Martín, participaran de una mesa redonda con referentes sociales que ennoblecen la vida con sus acciones. El homenaje al Libertador de América Latina se realizó con el fin de actualizar el significado de esa liberación y compartir junto con personas que "reinventan la Patria cada día con señales de solidaridad".

Actos escolares y efemérides son oportunidades para volver a pensar el significado que le damos a la ciencia y a quienes la construyen. Así lo sentimos y pensamos cuando decidimos conmemorar el Día de la Ciencia Digna cada 16 de junio, en homenaje al médico Andrés Carrasco, por sus investigaciones sobre efectos de los agrotóxicos en la salud, pero fundamentalmente, por haberse puesto a disposición de la sociedad y las comunidades de los pueblos fumigados con un compromiso que sostuvo a pesar de tanto poder que lo enfrentó. Creemos que Carrasco es un espejo en el que reconocernos como educadores y educadoras en Ciencias Naturales que enseñamos desde la pedagogía del discernimiento desde el lugar del pobre.

Las paredes de Florida hablan: quienes se acercan con ojos abiertos y corazones encendidos perciben el diálogo entre la fe y la cultura. Esa síntesis vital que está en el centro de nuestra tarea toma forma en el mural de Mauro Buscemi. Descubrir la figura del médico Carlos Chagas, representante de una ciencia cercana a las necesidades de la gente, entre los personajes del mural artístico-histórico-social-religioso de nuestra escuela fue, además de un juego divertido,



un hallazgo. Conocer la enfermedad de Chagas como problemática socioambiental endémica de nuestra América Latina, es descubrir más allá del *Tripanosoma cruzi* (la vinchuca) hasta las “casas de fuego”, la historia común social y de despojo de nuestros países. Los vulnerados, los invisibles, los “nadies” de Galeano, los “descartables” de Francisco están allí, con sus platos vacíos, como denominador común de una enfermedad que aguarda ser atendida. Durante un trabajo conjunto de investigación entre Geografía, Biología y Formación Religiosa, en el aula emergieron solas estas preguntas: ¿pero cómo puede ser?, ¿por qué no hay vacunas ni remedios?, ¿y la ciencia?, ¿por qué no nos enseñan esto? Ya ni el mural, ni la enfermedad de Chagas, ni las vinchucas, ni las preguntas, ni la indignación por la vida son ajenas, ya se hicieron parte de los aprendizajes mutuos.

Si el sentido es el vínculo...

¿cómo enseñar a vincular si tanto nos cuesta?

Eduardo Galeano nos cuenta: “Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me ha dicho que estamos hechos de historias”. Y en el marco de esta frase, desarrollamos un proyecto cooperativo entre las áreas de Literatura y Química. Los profesores de Ciencias Naturales solemos repetir: “Todo es química”. Frase omnipotente, propia de la rama de las mal llamadas “ciencias duras” que querríamos poner en cuestión. Por otro lado, desde la literatura, el arte de las letras, y trabajando el realismo mágico latinoamericano, la invitación fue a “vincular”, dentro del territorio de la Patria Grande, alguna molécula de alguna sustancia con la vida propia de ese ambiente, sus culturas y los colores de la bandera wiphala. Costó desarmarnos para armar puentes, costó hacernos entender como docentes. Sin embargo, fue una experiencia muy valiosa, donde estudiantes y docentes pudimos encontrar esos hilos conductores entre átomos de cobre, la minería chilena, el golpe de estado a Salvador Allende, Pablo Neruda y su oda al cobre, Víctor Jara y su canción del minero; entre la sensación de saborear un trozo de chocolate, la teobromina del cacao, originario de México, el alimento de los dioses de pueblos ancestrales, hoy sembrado en África por manos de obra femenina e infantil barata y consumido principalmente en Europa. Desigualdades, países empobrecidos y enriquecidos, naturaleza, arte y el mundo partido.

Recuperar el contacto físico con la realidad y la naturaleza y poner en valor la diversidad cultural es fundamental a la hora de descubrir y entender el ambiente como lo que nos envuelve y nos hace participar. Que no es “medio” ambiente, no hay ninguna mitad; nos abraza y es íntegro, está en equilibrio, está vivo. Esta experiencia de sentidos y sensibilidades se logra en el viaje solidario, en la propuesta institucional “contracultural” para egresados. En este espacio, los chicos y las chicas del último año viajan a la

Patagonia, donde conviven con la comunidad mapuche Paineñil del paraje Huilquimenuco, cercano a Junín de los Andes. Chicos y chicas se ponen en éxodo y llevan productos elaborados en los laboratorios de la escuela: litros de pinturas, jabones líquidos y materiales de laboratorio. Los días transcurren y ocurre el encuentro solidario mutuo en un ambiente natural donde se hacen lazos que cambian conciencias, año a año. La experiencia es profunda, de reencuentro con el otro y uno mismo. Hay novedad, hay asombro, hay cercanía, hay aprendizaje.

Conclusiones... Y la pandemia como oportunidad

La pandemia, que atravesó y atraviesa tan dolorosamente nuestros cuerpos y vidas, es una oportunidad sensible para la educación en ambiente. Sentimos que tenemos un desafío: emprender la deconstrucción de la idea de que esta pandemia es consecuencia del hecho de que alguien, en algún rincón del planeta, se comió una sopa de murciélago. En su lugar, debemos reconocer que transitamos una tragedia que es consecuencia de la devastación planetaria.

En los debates tensionamos las dimensiones. La tecnociencia salvadora y destructora, los modelos de producción, los países ¿desarrollados? y ricos, la globalización. Un virus que bajó de un avión desde un norte y desembarcó en ciudades, se metió caminando en los barrios del sur donde la falta de agua, de comida –ni hablar de alcohol en gel– son cotidianas.

Como decía el médico sanitarista argentino Ramón Carrillo: “Los microorganismos son unas pobres causas, frente a las enfermedades que genera la miseria, frente a la tristeza, la angustia y el infortunio social de los pueblos”. La búsqueda del bien común, la justicia social, la dignidad de los pueblos es la búsqueda del Reino, es ir al rescate de lo más sagrado que es la Tierra y la vida que la habita.

Educar en ambiente es desarmar la idea de que la verdadera crisis no es la “crisis ambiental”, sino la “crisis civilizatoria”, donde la relación entre el ambiente y la humanidad empobrecida es lo crítico. Salir del derrotero de que las cosas son así y que no pueden cambiarse, ir al rescate de la dignidad de la Tierra, del que sufre, del empobrecido, poner en juego estas palabras, estos saberes, estas grandes preguntas en el aula es contagiar humanidad, es no ser neutrales, es ser escuela lasallana.

(1) Proponemos utilizar el término “lasallista” en lugar de “lasallano” porque lo consideramos más inclusivo; tiene un uso más difundido en Latinoamérica y, además, incluye a dos géneros pues abarca a “los y las docentes lasallistas”.

Las cigarras

(Himno para el mediodía)

H. Santiago
Rodríguez Mancini
Director **asociados**

Cuando regresó de Roma para reinsertarse en el Distrito, el H. Genaro Sáenz de Ugarte le regaló un libro al H. Fermín. El autor: P. Aldo Marchesini, scj, misionero en Mozambique. El libro: *Kalani Murima, Siediti, cuore mio. Avventure di contemplazione*, EDB, 1981. Es un texto de memorias y experiencias en aquel país africano. Memoria y experiencia de Dios.

A cambio, si se quiere, Fermín retribuyó unos poemas que podían servir de himnos para la oración de la comunidad de Hermanos en la que Genaro era director, la de Buenos Aires. Allí, nuestro Hermano quería renovar la oración comunitaria con algunos nuevos textos. Fermín le entregó tres a partir de este libro. Y varios otros, fruto de su propia oración, a partir de un libro francés que también le trajo Genaro.

Cigarras que no dejan de cantar
cuando hay 40° a la sombra,
al fin he descubierto que me invitan
a cumplir mi misión a toda hora.

A cumplirla, a pesar del sol de fuego,
del calor que me aplasta y me abochorna.
Soy un cantor de Dios que, por su amor
y en nombre de su Iglesia, ora y adora.

Me junto con ustedes en un coro
incansable que teje su salmodia
con hilos de canciones fraternales,
con hilos del sudor que nos agota.

Me junto con ustedes contemplando
el silencio del campo que reposa
"sin poder escapar del sol de Dios",
que disuelve los días y las horas.

Todo calla en un sueño perezoso.
Nosotros, "centinelas de la aurora",
seguimos nuestro canto sin medir
el peso del calor que nos agobia.

Todo calla en su cálido silencio;
pero en ese silencio está la gloria
del Señor, revelando su presencia
en nuestras voces fieles y monótonas.

Revelando su amor en la respuesta
de nuestra letanía tan chillona.
Y anunciando que pronto va a venir
en su lluvia de gracia redentora.

"Le cicale", págs. 182-183



En ocasión del 50 aniversario de la realización de los votos perpetuos del H. Genaro, el H. Fermín le obsequió esta tarjeta recordatoria.

H. Santiago Rodríguez
Mancini, FSC

Director de **Asociados**

Pensar de otra manera para vivir de otra manera

Ideas sobre la antropología del Pacto Educativo Global

A fines de 2019 el Papa Francisco convocó a un Pacto Educativo Global (ver QR 1) con el objetivo de ayudar a crear convergencias para educar en el cambio hacia una nueva cultura fraternal, convencido de que el pueblo que hace falta para educar a los niños hay que construirlo. La idea del pacto no incluye solamente a las autoridades. Todos los actores de la educación estamos involucrados, más allá de las circunstancias que han complicado el acto en sí de la firma de ese pacto. Hay un sitio web que continúa alentando y provocando la reflexión y la acción en torno al pacto (<https://www.educationglobalcompact.org/>).

Estas líneas quieren ayudarnos a pensar uno de los elementos medulares del texto publicado por la Congregación para la Educación Católica a comienzos de 2020, el llamado *Instrumentum Laboris* (Herramienta de trabajo) para el Pacto Educativo Global (de aquí en más, IL) (ver QR 2).

Este instrumento tiene cuatro partes: el proyecto, el contexto, la visión y la misión. La visión, en ciertas metodologías proyectivas, refiere a la situación que se espera ver realizada en un determinado tiempo mediante la aplicación de ese proyecto. Aquí tiene una función análoga y está centrada sobre el objetivo fundamental del Pacto: la fraternidad humana universal, en la línea de la *Declaración Conjunta sobre la Fraternidad Humana de Abu Dhabi*, firmada por el Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar el 4 de febrero de 2019 (ver QR 3) y desarrollada en la Encíclica *Fratelli Tutti* (ver QR 4), en

2020. A estos documentos, de tantas consecuencias para los procesos educativos, hemos dedicado algunas páginas en esta revista, con el aporte de distintos educadores.

La “visión” del Pacto Educativo Global implica tres elementos:

- ✦ Unidad en la diferencia: un nuevo modo de pensar
- ✦ La relación en el centro
- ✦ El mundo puede cambiar

De estos tres, vamos a dar algunas vueltas reflexivas sobre el primero, que considero clave para esta comprensión educativa y que es, por otra parte, medular en el pensamiento de Jorge Begoglio, el Papa Francisco:

El primer principio indispensable para la construcción de un nuevo humanismo es, por lo tanto, educar a un nuevo modo de pensar, que sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad (IL Visión, 1).

Cambiar la lógica habitual

La parte sobre visión comienza diciendo que, para lograr la fraternidad universal y reconstruir el tejido de la unidad y del encuentro necesitamos que “el pensamiento dé un salto hacia adelante y cambie radicalmente su lógica habitual” (IL Visión, 1). Debemos preguntarnos cuál es esa lógica habitual y de qué manera está presente en lo que vivimos, pensamos y hacemos cotidianamente.

La lógica habitual es la del pensamiento binario, la del es/no es, la del principio de no contradicción, la del positivo/negativo, del dentro/fuera. Una lógica disyuntiva: o esto o lo otro, o blanco o negro, o conmigo o contra mí. Frente a esta lógica, el Pacto quiere proponer un nuevo modo de pensar (no tan nuevo sino más bien olvidado, postergado o reservado para pocos ámbitos vitales) (1) que “sepa mantener juntas la unidad y la diversidad, la igualdad y la libertad, la identidad y la libertad”.

Quien siga, aun superficialmente, la enseñanza del Papa Francisco notará que esta es una manera muy suya de pensar. Quien conozca los textos de Bergoglio arzobispo o jesuita, notará, además, que esta enseñanza ha sido constante y que tiene raíces muy profundas. Massimo Borghesi, filósofo italiano, publicó en 2017 (2) *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intelectual*. El libro es una preciosa ayuda para poder descubrir algo de cómo se fue formando en el hoy Papa este nuevo modo de pensar y, sobre todo, el armó-

nico de resonancias que incluye. En lo estrecho de esta colaboración vamos a tratar de poner de relieve lo fundamental.

Las raíces de la espiritualidad jesuítica

Jorge Bergoglio ingresó al noviciado jesuita en 1958. Pronto, en San Miguel, conoció al P. Miguel Ángel Fiorito, quien sería su gran maestro de espiritualidad. Fiorito desarrollaba una renovación de la espiritualidad y la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio inspirándose en otro autor jesuita francés, Gaston Fessard. Ambos fueron la mediación para que el joven Bergoglio intuyera la “oposición de contrarios” como el meollo de la propuesta jesuita. En palabras del mismo Papa Francisco en 2017: “En la espiritualidad jesuita está siempre esta tensión bipolar. (...) En este modo de pensar he crecido inconscientemente. No me di cuenta del todo hasta el momento en que pude explicar este pensamiento de las tensiones bipolares” (Borghesi, 2018, pp. 46-47). En esa frase, resume un proceso que llevó 25 años: desde sus primeros pasos de jesuita hasta el proyecto de tesis doctoral sobre Romano Guardini en 1986.

No podemos aquí detallar ese camino complejo e interesante, clave para la comprensión cabal de la propuesta. Solo dejaremos indicados algunos mojones como para que, quien lo desee, pueda hacer el camino por sí mismo.

La tensión polar inscrita en la espiritualidad jesuita se concentra en algunas

frases muy conocidas. Algunas de ellas son, por ejemplo, el ideal de “Contemplativos en la acción”, que es una presentación muy difundida de la identidad de la Compañía de Jesús en el siglo XX. Otra es aquella que señala una actitud de vida con la fórmula “Confía en Dios como si el éxito dependiera de vos y no de Dios; pero esforzate como si no hicieras nada, sino que Dios lo hiciera todo”, también traducida como “Tené confianza en Dios como si no hicieras nada y Él todo; esforzate, sin embargo, de manera que el éxito de todas las cosas dependiera de vos y no de Dios”. Y, en la raíz de estas, de Gabriel Hevenesi (siglo XVIII), una más antigua, de Baltasar Gracián (siglo XVII): “Se han de procurar los medios humanos como si no hubiese divinos; y los divinos como si no hubiese humanos”. Formulaciones solo aparentemente paradójicas que muestran la compleja relación entre Dios y el mundo, particularmente el de la libertad humana, relación que vive siempre en forma de pregunta, no como una fórmula sencilla y transparente. Es un modo de vivir la fe: en apertura trascendente y encarnación, en cuestionamiento y compromiso, en salida y comunión.

Por último, otra formulación clásica de esta tensión bipolar jesuita es la que está inscrita en el epitafio simbólico de San Ignacio y que apunta a la imagen de Dios: “Lo propio de Dios es no estar constreñido por lo más grande y estar, sin embargo, contenido en lo mínimo” (*Divinum est non coerkeri maximo, contineri tamen a minimo*) (ver QR5).



|| "LA ANTINOMIA (...) FAVORECE EL DISCERNIMIENTO PORQUE ELLA ES SIEMPRE LA EXPRESIÓN DE UNA RIQUEZA INEXPRESABLE EN TÉRMINOS EXCLUYENTES".



Este modo de pensar en oposiciones no contradictorias fue desarrollado, en el siglo XX, antes del Concilio Vaticano II, por varios jesuitas, como Eric Przywara, Henri de Lubac y Gaston Fessard. También por pensadores originales como Hans Urs von Balthasar y por el laico uruguayo Alberto Methol Ferré, amigo personal de Bergoglio (3). Todos en distintas circunstancias y contextos. Muchos de esos autores formaron parte de la formación básica del futuro Papa Francisco. Pero para Bergoglio, todo esto cuaja de un modo particular en medio de las contiendas que atravesaron a la Iglesia y a la Compañía de Jesús posteriormente al Concilio Vaticano II entre conservadores y progresistas. A él le había sido encomendada la tarea de ser provincial apenas había hecho sus votos finales en 1973, en una provincia muy dividida y enfrentada, en un país rasgado por la violencia. De ahí su pasión por llamar a ser personas de síntesis (Bergoglio, 2014, p. 50). La síntesis vital, efectivamente, como nos enseña, consiste en conllevar creativamente las tensiones de la vida. Al final de su servicio como provincial, en la Congregación Provincial (Capítulo Distrital, como lo llamamos los lasallanos) de 1978, las señalaba entre la universalidad y la inculturación, entre la comunidad y los proyectos pastorales divergentes, entre la memoria del pasado y los desafíos del futuro, entre la piedad y el celo apostólico.

Unos años más tarde, en un artículo de 1980, cuando era rector de la Facultad de San Miguel, prolonga esa reflexión y

llama "la conversión de las mentalidades" (Bergoglio, 2013, p. 272) y "en este asunto, evitar las 'disyuntivas', que de suyo son siempre disolventes porque no comportan solución alguna, y recurrir más a las 'alternativas', que son creadoras y que se expresan en un lenguaje de antinomias y tensiones que podríamos llamar 'dialécticas'" (Bergoglio, 2013, p. 273). Y en la nota al pie que abre en esa palabra, insiste: "La antinomia (...) favorece el discernimiento porque ella es siempre la expresión de una riqueza inexpresable en términos excluyentes". Y se hace eco de un discurso del Superior General jesuita, el P. Arrupe, que llamó "dialécticas" a esas tensiones.

Los cuatro principios

La versión bergogliana más conocida de estas tensiones y su resolución priorizadora es la que está en *Evangelii Gaudium* (217-237), esos cuatro principios o criterios para el bien común y la paz social: el tiempo es superior al espacio; la unidad prevalece sobre el conflicto; la realidad es más importante que la idea; el todo es superior a la parte.

Esta serie de principios fueron el fruto de la reflexión de muchos años. El punto de partida es, según confesó Bergoglio a su amigo jesuita Juan Carlos Scannone, quien fuera su profesor también, una carta de Juan Manuel de Rosas a Facundo Quiroga (ver QR 6). Bergoglio la leyó en la década de 1970 y fue el catalizador para sus ideas de raíz jesuita en el seno de la conflictividad eclesial y



política. Descubre que la mentalidad ignaciana puede “concertar contrarios (...) invitar a la mesa común conceptos que aparentemente no podían avenirse, porque los remite a un plano superior donde encuentran su síntesis” (Marco Gallo (comp.), 2018, p. 276), como escribió en 1976. Insiste en una “unidad plasmadora de síntesis conflictivas. Unir reduciendo es relativamente fácil, aunque no muy duradero. Lo difícil es elaborar la unidad que no anula lo diverso, que no reduce el conflicto” (ibíd.).

Apenas unos años antes, en 1974, en el discurso de apertura de la Congregación Provincial del comienzo de su mandato, había formulado tres de los criterios: la unidad es superior al conflicto; el todo es superior a la parte; el tiempo es superior al espacio (Bergoglio, 2014, p. 48). El último de los principios, “la realidad es superior a la idea”, el más auténticamente suyo, verá la luz en 1980 en un artículo sobre “Formación permanente y reconciliación” (Bergoglio, 2014, p. 92).

Pero será su paso por Alemania en 1986 para el estudio de algunos textos de Romano Guardini, particularmente su clásico *El contrast* (4), lo que terminará de hacer trabar las intuiciones en un sistema más organizado y multidimensional. Desgraciadamente, Bergoglio no terminó aún su tesis doctoral (5). Sin embargo hay algunos textos clave que nos pueden señalar el camino para comprender en qué pen-

saba y ayudar a ahondar en lo que está proponiendo:

- ✦ Hace poco tiempo, la revista jesuita *La Civiltà Cattolica* publicó un manuscrito de Bergoglio del tiempo en que elaboraba su tesis, hacia 1986, en el que reflexiona sobre su epistemología. Es un texto breve y apretado que puede ayudarnos a repensar nuestro modo de aproximarnos a la realidad y huir de las abstracciones en nuestra presentación de los contenidos educativos (ver QR 7).
- ✦ Un artículo publicado en 1988, a propósito de la reflexión sobre la tensión entre el servicio fe y la promoción de la justicia social (Marco Gallo (comp.), 2018, p. 95) le sirve para presentar “la múltiple estructura bipolar como clave de comprensión”. La exposición nos permite ver su flexibilidad y los varios campos en los que constituye un modo nuevo de encarar los problemas.
- ✦ La lección inaugural del curso académico 1989 en la Facultad de San Miguel, donde expone lo que podría ser el meollo de su proyecto de tesis bajo el título “Necesidad de una antropología política: un problema pastoral” (Bergoglio, 1992, pp. 275-299), es un texto desafiante para revisar las bases de nuestro planteo educativo.
- ✦ Su intervención en la XIIIª Jornada de Pastoral Social “Hacia un Bicen-

UNIR REDUCIENDO ES RELATIVAMENTE FÁCIL, AUNQUE NO MUY DURADERO. LO DIFÍCIL ES ELABORAR LA UNIDAD QUE NO ANULA LO DIVERSO, QUE NO REDUCE EL CONFLICTO"



tenario en justicia y solidaridad” (2010-2016), del 16 de octubre de 2010, donde pudo desarrollar la dimensión social y política de estos principios (Bergoglio, 2014) es otro escrito revelador y lleno de desafíos para la tarea educativa.

Todo esto subyace a la propuesta de *Evangelii Gaudium*, *Laudato Si'*, *Fratelli Tutti*, *Lumen Fidei* y muchos de los textos de Francisco. Está allí, vibrando en la expresión de la nueva lógica con la que debemos pensar.

Ejercer el nuevo pensamiento

Como el IL señala, “la tarea educativa debe intervenir sobre todo” en el ejercicio del nuevo modo de pensar, de la nueva lógica. Y esta es la tarea que nos compromete a todos y todas. Pensar de modo contrastado, que es lo mismo que advertir, como enseña *Laudato Si'* a cada momento que todo está relacionado, que el ser es relación. El mismo texto del IL sugiere algunas líneas de trabajo.

La primera es “un ejercicio dialógico en todos los ámbitos, que libremente hace partícipe a todo aquel que desee trabajar por una auténtica cultura del encuentro” (IL, Visión 1). Esta mirada no se agota en un simple ejercicio de conversar. Más bien, va a las raíces de la propuesta curricular y epistemológica, como plantea el mismo Papa en su documento *Veritatis Gaudium* (VG) (ver QR 8). Allí Francisco propone algunas líneas para la renovación de

los estudios teológicos que son válidos para repensar otras propuestas educativas de orientación católica: el anuncio de Jesucristo vivo y la relación con Él en el centro de la propuesta, una investigación de la verdad vivida comunitariamente, un planteo de la verdad inter y transdisciplinar y la creación de redes interinstitucionales de investigación y acción (VG 4).

La búsqueda de la cultura del encuentro es un tema que también Bergoglio desarrolló como obispo. Un texto clave al respecto es “Educar en la cultura del encuentro”, una conferencia de 1999 (Bergoglio, 2017, pp. 63-76) (ver QR 9). Es la primera vez que usó esta expresión tan fecunda, y allí desgana sus dimensiones antropológicas y políticas junto a su fundamento teológico.

Otros elementos podrían ser señalados como caminos para el ejercicio del nuevo pensamiento. Particularmente, para nosotros, lasallanos, será un modo de transitar nuestros procesos de discernimiento sin caer en falsas dicotomías que no son sino reduccionismos, como las que señala Bergoglio en su lectura de *Evangelii Nuntiandi*, el gran documento de Pablo VI que tanto le gustaba: Cristo e Iglesia (EN 21-22), evangelio y promoción humana (EN 31-34), conversión personal y cambio de estructuras (EN 36), cambio gradual y cambio rápido (EN 76) (Borghesi, 2018, p. 104).

(1) Ya decía Platón por ahí que no vale la pena ocuparse de asuntos que no susciten, al mismo tiempo, ideas o sentimientos opuestos entre sí.

(2) La edición italiana es de Jaca Books (Milán).

(3) También hay en esta comprensión, claramente, raíces en la filosofía realista re trabajada en la teología de Santo Tomás: “la tensión imposible de eliminar entre esencia y existencia, forma y materia, ideal y sensible, alma y cuerpo” (Borghesi, 2018, p. 104), que, a su vez, remiten a los dogmas centrales del cristianismo: Trinidad, Encarnación del Verbo, Maternidad Divina, Resurrección, Escatología, Don del Espíritu Santo, Iglesia... Todas ellas realidades de “coincidencia de opuestos”, según la expresión de Nicolás de Cusa.

(4) El libro tuvo su primera edición alemana en 1925. Bergoglio lo conoció cuando estuvo investigando para hacer su tesis doctoral, y fue una confirmación sistematizada de las intuiciones que había ido elaborando desde su juventud.

(5) Ha dicho en alguna oportunidad que es su plan para cuando se retire.

Bibliografía

Bergoglio, J. M. (1992). *Reflexiones en esperanza*. Buenos Aires: Ediciones Universidad del Salvador.

--- (2013). *Reflexiones espirituales sobre la vida apostólica*. Bilbao: Mensajero.

--- (2014). *Meditaciones para religiosos*. Bilbao: Mensajero.

--- (2014). *Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo. Hacia un Bicentenario en justicia y solidaridad*. 2010-2016. Buenos Aires: Editorial Claretiana.

--- (2017). *El verdadero poder es el servicio*. Buenos Aires: Editorial Claretiana.

Borghesi, M. (2018). *Jorge Mario Bergoglio. Una biografía intelectual*. Madrid: Encuentro.

Gallo, Marco (comp.) (2018). *El pensamiento social y político de Bergoglio y Papa Francisco*. Salta: EUCASA.

Guardini, R. (1996). *El contraste. Ensayo de una filosofía de lo viviente-concreto*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.



Sobre el espíritu de este Instituto

H. Carlos G. Gómez-Restrepo, FSC
Visitador Distrito de Bogotá



San Juan Bautista de La Salle nos legó un acervo espiritual de una riqueza incalculable. Sus editores y los investigadores agrupan sus obras escritas en pedagógicas y espirituales. Las clasificaciones ayudan a abordar analíticamente textos y obras, aunque siempre debemos tener en cuenta que las categorías analíticas no son excluyentes porque unas y otras se entrelazan y constituyen una unidad de pensamiento. Las “obras espirituales” de La Salle, al igual que los textos pedagógicos, nacieron en el camino y fueron enriquecidos con la reflexión de los Hermanos, quienes con poquísima formación teológica y disciplinar habían aprendido en la práctica muchas lecciones que les permitieron sintetizar, ahondar materias y generar una pedagogía y una espiritualidad que nos sigue orientando e inspirando.

Tal es el caso de las Reglas Comunes de 1718. En ellas quedaron plasmados los elementos centrales de nuestra espiritualidad: “El espíritu de este Instituto es en primer lugar, el espíritu de fe. Y, en segundo lugar, consiste en el celo ardiente”. Las Reglas, al describir el espíritu de fe, lo expresan como una triple dinámica que debe mover a los que lo componen a “no mirar nada sino con los ojos de la fe”, “a no hacer nada sino con la mira en Dios” y a “atribuirlo todo a Dios”.

La reflexión lasallista en América Latina ya había hecho un intento de relectura situada a finales de la década de 1970. Entonces, se expresó esta triple dinámica como “discernimiento, contemplación y abandono”. La Declaración retoma esta reflexión y da un paso más allá para enriquecer el concepto de “abandono” que, en palabras de La Salle, es “atribuirlo todo a Dios”. La Meditación 134 dice: “No es fácil imaginar el bien que una persona desprendida puede realizar en la Iglesia. La razón es que en el desprendimiento se manifiesta mucha fe, puesto que uno se abandona entonces a la Providencia de Dios, como el hombre que se hace a la mar sin velas ni remos”.

Los conceptos de “contemplación” y “discernimiento” parecieran más abordables y comunes. Sin duda, la oración, el diálogo comunitario, la búsqueda de los signos de los tiempos nos ponen en actitud de contemplar y discernir de manera que encontremos a Dios en la historia y en el cotidiano y logremos sus luces para la toma de decisiones. Suele ser un poco más intrincado aproximarnos al “abandono”, aunque es un tema rico en la tradición cristiana y, de manera particular, en la escuela francesa de espiritualidad. Se puede entender como renuncia a sí mismo, como seguimiento, como donación, como entrega total. Sin duda que el concepto es profundo y merece resignificarlo.

La Salle nos da una clave cuando repite frecuentemente en sus escritos “Señor, es tu Obra”. De esta manera, sigue la tradición evangélica expresada en algunas sentencias de Jesús como “Siervos inútiles somos, hicimos lo que teníamos que hacer” (Lc 17,18), o la expresión joánica de “Quien permanece en mí y yo en él dará mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada” (15, 5). No obstante, la Declaración optó por definirla como “la actitud del que espera todo de Dios. Es la fuente de la, profundamente evangélica, virtud de la esperanza”.

Es importante notar que la esperanza hemos de entenderla en la tradición cristiana que difiere sustancialmente de la aproximación de los griegos. El clásico mito de Pandora describe que en el ánfora (o la caja) estaban encerrados los males del mundo. Cuando todos salieron, solo quedó uno, “la espera” o la “esperanza”, que paliaba la fuerza de los otros males. Así se genera una aproximación que no es la que nos ocupa: la resignación. Ante tantos males, solo queda la esperanza, una actitud pasiva y derrotista.

En la tradición bíblica, el Antiguo Testamento es un canto a la espera del Mesías que viene a transformar. El Evangelio de Lucas nos dice que el tiempo de la espera ha llegado. Cuando Jesús lee al profeta Isaías en la Sinagoga, en el inicio de su vida pública, se lee: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor. Lo cerró, se lo entregó al ayudante y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y les dijo: Hoy, en presencia de ustedes, se ha cumplido este pasaje de la Escritura”.

De manera que el Evangelio nos da la clave para encontrar un nuevo sentido a la esperanza como promesa, compromiso, camino para subvertir la historia y transformarla, para convertirla en proyecto y posibilidad, en un llamado a la acción, no a la pasividad.

Vale la pena transcribir el texto completo de la Declaración.

La contemplación nos lleva al silencio, a la observación y a la capacidad para mirar con otros ojos; son ellos, caminos propicios para la espiritualidad y elementos de una necesaria educación de la interioridad. En un mundo plagado de ruido, sí que importa resaltar el valor de la contemplación como la vía para mirar lo esencial, que depende de una mirada desde el alma que trasciende los sentidos.

El discernimiento denota un itinerario que parte de la pregunta por la verdad, por el juicio crítico sobre los hechos, los acontecimientos, la información ingente que llena, que

distrae, e implica continuamente la reflexión, el contraste, la rumia mental, el mirar con el corazón.

El abandono, como lo expresaba La Salle, consiste en poner en las manos de Dios la vida, los proyectos, las ilusiones; como el navegante que se hace a la mar sin velas ni remos. Es la actitud del que espera todo de Dios. Es la fuente de la, profundamente evangélica, virtud de la esperanza.

Esa actitud de contemplar la historia y de encontrar en ella las semillas de la paz, la bondad, y los signos de los tiempos, es la actitud que para el educador lasallista se constituye en convicción de que los niños, niñas, jóvenes y adultos, son siempre posibilidad y proyecto, capacidad y sueños, tesoros que se van construyendo en medio de una relación educativa que enriquece, respeta, sueña, transforma el presente, cimienta el futuro y despliega oportunidades. (Declaración, 3.3).

La reflexión cristiana latinoamericana nos ha legado una metodología para vivir la fe en la historia: ver, juzgar y actuar. No es difícil enriquecerla con nuestra tradición espiritual de contemplar, discernir, abandonarse en las manos de Dios al actuar con “celo ardiente” o, mejor, para ponerlo en palabras más asequibles: “apasionadamente”.

El libro recientemente publicado del papa Francisco, *Soñemos juntos* (1), nos pone en la misma sintonía. Francisco organiza su propuesta en tres capítulos: Tiempo para Ver, Tiempo para Elegir y Tiempo para Actuar, y en el Epílogo, termina con el poema *Esperanza*, de Alexis Valdés como colofón al tema de ver, elegir y actuar, muy en la línea de nuestro contemplar, discernir y abandonarse en actitud de esperanza. “Lo que tenemos que evitar es la tentación de girar sobre nosotros mismos (...) Déjate tironear, déjate alterar, déjate cuestionar (...) y después, actúa”.

El epílogo de la Declaración propone para los tiempos actuales cómo vivir la misión desde nuestra espiritualidad:

Con la mirada puesta en Dios, nuestra fe en la bondad del ser humano y nuestro compromiso con la niñez y la juventud, avanzamos hacia los horizontes demandantes y fascinantes de este siglo XXI. La convicción de que un mundo mejor es posible nos mueve, la pasión por la humanidad nos congrega y la esperanza nos alienta en el camino.

(1) El libro es el resultado de las conversaciones sostenidas por el Papa con Austen Ivereigh y fue publicado en 2020 por la editorial Simon & Schuster.

Proyecto de ecoescuela en la obra San Isidro Labrador

H. José Juan, FSC
Director General Escuela
San Isidro Labrador



Planteamiento global

Todos hemos oído hablar de las “3 R” (reducir, reutilizar, reciclar) como regla para cuidar el ambiente. También conocemos las “5 P” (persona, prosperidad, planeta, participación, paz) establecidas por la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030, el 25 de septiembre de 2015, como dimensiones fundamentales para acabar con la pobreza y promover la prosperidad, el desarrollo y la protección ambiental. Nos quedan tan solo nueve años para cumplir los 17 objetivos propuestos para desarrollar de manera sostenible nuestro planeta.

No cabe duda que establecer metas y objetivos en nuestra vida, en nuestros proyectos y en nuestra escuela es importante. Los objetivos nos marcan nuestro horizonte más cercano, que una vez alcanzado, nos llena de satisfacción y nos empuja a seguir avanzando hacia nuevos objetivos y otros horizontes. Así, al cumplir nuestros objetivos, vamos sintiéndonos realizados.

No sabemos si los objetivos de la Agenda 2030 se cumplirán. Creemos que no, pero desde este rincón del Chaco paraguayo queremos seguir soñando que sí se puede.

Creemos que, como educadores, los objetivos mundiales son importantes, y que si se aplicaran podrían cambiar el mundo. Queremos convencernos de que no es imposible transformar nuestro pedacito de mundo, que es la escuela y su entorno, si cooperamos entre nosotros para ello.

Creemos que, como ciudadanos de una aldea global, estamos transitando por momentos críticos respecto de la ecología, la defensa del ambiente y la

EL PROYECTO "JAIKOVE TEKHA ROVYÛME – VIVE EN VERDE" TRATA DE FORMAR PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA CON EL AMBIENTE, DONDE TODOS PODAMOS VIVIR MÁS DIGNAMENTE Y TRABAJAR EN LA CONCEPCIÓN DE UNA CIUDADANÍA ACTIVA: VER, JUZGAR Y ACTUAR EN CONCIENCIA Y CON RESPONSABILIDAD.



sostenibilidad del planeta. Queremos formar parte de la solución, al introducir en nuestra rutina diaria de la escuela formas de actuación fáciles que propicien la concientización y el cambio.

Nuestros alumnos y alumnas han oído hablar de consumo, producción, explotación, efecto invernadero, cambio climático, deforestación, sequía, incendios... e incluso los viven en su propia tierra chaqueña, pero no son lo suficientemente conscientes de sus efectos destructivos, ni de que esta degradación ambiental pone en peligro su desarrollo futuro e incluso su supervivencia.

Creemos que como educadores cristianos y desde una escuela cristiana, estamos llamados a que nuestra labor educativa sea un testimonio de fe. Queremos acercar a nuestros alumnos/as a Dios desde la creación misma. Nuestra escuela está bajo el patronazgo de san Isidro, un labriego y un ejemplo de cercanía a Dios. Queremos recuperar su figura, y junto con la de san Francisco de Asís, construir nuestro propio "Cántico de las criaturas".



Planteamiento local

- Una nueva escuela*
- Un nuevo paradigma escolar*
- Una nueva propuesta pedagógica*

Una de nuestras principales características es que en nuestra institución, la educación no se reduce a la escuela sino que abarca todos los momentos de nuestro día a día. Implica formar personal y comunitariamente a nuestros alumnos/as para una convivencia durante veinticuatro horas al día y nueve meses al año.

Hablamos de una formación integral, donde van unidos el "pleno desarrollo de la personalidad" (art. 26, DDH) y su dimensión comunitaria: "Toda persona tiene deberes con respecto a la comunidad pues solo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad" (art. 29, DDH).

A través de este proyecto educativo pretendemos que nuestros alumnos/as descubran que hay un compromiso mayor que va más allá de su propia formación individual y que no deben perder de vista el objetivo final: formarse para construir una sociedad mejor, construir el futuro, su futuro.

El proyecto “Jaikove tekoha rovyûme - Vive en verde” trata de formar para construir una sociedad más justa con el ambiente, donde todos podamos vivir más dignamente y trabajar en la concepción de una ciudadanía activa: ver, juzgar y actuar en conciencia y con responsabilidad.

Tomando como punto de partida el entorno natural en el que estamos insertos, el Chaco paraguayo, diseñamos una propuesta pedagógica que involucre a nuestros alumnos/as en el amor a la naturaleza, la conservación del ambiente, la protección de la biodiversidad y la concientización por la sostenibilidad ecológica. La ecología como una característica de la nueva propuesta educativa lasallana. El proyecto “Jaikove tekoha rovyûme - Vive en verde” nos sirve para poner en marcha esta “nueva propuesta educativa lasallana”.

Un proyecto diseñado para ser realizado en la misma escuela, aprovechando los recursos de que disponemos, con el trabajo conjunto de docentes y alumnos/as y en el que se interrelacionan conocimientos y habilidades para obtener el resultado final: una escuela ecológica respetuosa del ambiente.

Nuestros objetivos

Cuatro son los objetivos generales que nos proponemos alcanzar para lograr una formación humana y espiritual integral, a la vez que transformamos ecológicamente la escuela y cuidamos y protegemos el entorno.

- ✦ Hacer de nuestra Institución un espacio en el que se cuide y se respete el ambiente.
- ✦ Gestionar mejor los recursos naturales, materiales y energéticos de la Institución para conseguir una escuela más limpia y ecológica.
- ✦ Crear hábitos y actitudes ambientales y ecológicas.
- ✦ Difundir la cultura ambiental y el valor de la ecología como valor humano, lasallano y espiritual.

Para ello, diseñamos estos objetivos específicos:

1. Conocer y proteger la biodiversidad que nos rodea.
2. Aprovechar adecuadamente los distintos recursos naturales de que disponemos.
3. Aprender a almacenar, tratar y reciclar ecológicamente los residuos que producimos.

4. Escribir y publicar una Guía Ecoambiental Institucional.
5. Organizar la Institución como granja-escuela. Posibilitar la Institución como lugar de encuentros, retiros de oración y silencio.

Y pensamos las siguientes estrategias:

✦ ESTRATEGIA 1

Queremos que nuestros alumnos/as conozcan y aprendan a amar, valorar, cuidar y respetar la naturaleza. Que tomen conciencia de que esta tiene que ser protegida y adquieran hábitos ambientales que ayuden a ello.

Para desarrollar el objetivo específico 1, “Conocer y proteger la biodiversidad que nos rodea”, dividimos este ámbito de acción en dos bloques para trabajar la biodiversidad presente en nuestra Institución.

Acción 1. Bloque 1: **jardines**

Acción 1. Bloque 2: **fauna**

Antes de comenzar el trabajo, lo que haremos será localizar y delimitar los espacios donde actuaremos de la siguiente manera. Primero realizaremos la limpieza y el acondicionamiento del sitio. Luego procederemos a identificar las diferentes especies de flora y fauna y buscaremos la información de cada una de las especies identificadas. Elaboraremos un material escrito en forma de carteles identificativos con la información obtenida. Habilitaremos espacios de nueva plantación. Y por último, elaboraremos una ruta natural del espacio trabajado.

✦ ESTRATEGIA 2

El hecho de vivir en un espacio rural como el Chaco, fundamentalmente ganadero, nos empuja a despertar en nuestros alumnos/as el interés por aprender a desarrollar otros recursos.

Para cumplir con el objetivo específico 2, “Aprovechar adecuadamente los distintos recursos naturales de que disponemos”, lo que haremos será dividir este ámbito de acción en tres bloques de trabajo, de acuerdo con los recursos de nuestra institución: huerta, granja (criadero de chanchos, gallinero ecológico de ponedoras, criadero de ovejas) y apicultura (producción de miel).

Acción 1. Bloque 1: **huerta**

El trabajo consistirá en realizar la limpieza y/o mejorar el acondicionamiento interno, perimetral y de acceso. Ampliaremos el espacio ya existente, si fuera necesario.

Trabajaremos la tierra y la producción de abono. Identificaremos los distintos productos hortícolas ya existentes y procederemos a una nueva plantación, y buscaremos la información de cada uno. Elaboraremos un material escrito en forma de carteles identificativos e informativos con los datos obtenidos. Recolectaremos los productos obtenidos. Por último, elaboraremos una ruta natural del espacio trabajado.

Acción 2. Bloque 2: **granja**

El trabajo consistirá en realizar la limpieza y/o mejorar el acondicionamiento interno, perimetral y de acceso. Ampliaremos el espacio ya existente, si fuera necesario. Trabajaremos el cuidado correcto y la alimentación adecuada para cada grupo de animales. Identificaremos los distintos tipos de animales y buscaremos la información de cada grupo. Elaboraremos un material escrito en forma de carteles identificativos e informativos con sus características. Aprenderemos el carneo y el despiece. Elaboraremos una ruta natural del espacio trabajado. Por último, buscaremos transformar la granja en granja-escuela.

Acción 2. Bloque 3: **apicultura**

El trabajo consistirá en realizar la limpieza y/o mejorar el acondicionamiento interno, perimetral y de acceso. Ampliaremos el espacio ya existente, si fuera necesario. Trabajaremos el cuidado correcto de los panales. Aprenderemos la extracción y envasaremos la miel. Elaboraremos un material escrito en forma de carteles identificativos e informativos con sus características. Por último, elaboraremos una ruta natural del espacio trabajado.

ESTRATEGIA 3

Nuestros alumnos/as deben ser conscientes de la cantidad de residuos que diariamente producimos los seres humanos y de lo perjudiciales que son para nuestra vida y la del ambiente. Necesitan aprender a tratarlos adecuadamente.

Para desarrollar el objetivo específico 3, "Aprender a almacenar, tratar y reciclar correctamente los residuos que producimos", lo que haremos será dividir este ámbito de acción en un bloque de trabajo.

Acción 1. Bloque 1: **reciclaje**

El trabajo consistirá en localizar los espacios donde actuaremos de la siguiente manera: trabajaremos en el acondicionamiento de diferentes puntos verdes para la recogida de los residuos, tanto en los espacios interiores como en los exteriores, habilitaremos contenedores para

recoger los residuos, realizaremos letreros informativos, buscaremos la información del tratamiento de cada residuo y elaboraremos un material escrito con sus características, elaboraremos una ruta natural del espacio trabajado y, por último, implementaremos talleres para la reutilización reciclada de los diferentes residuos.

ESTRATEGIA 4

Nuestra escuela es una institución cristiana y lasallana. El desarrollo espiritual de nuestros alumnos/as forma parte esencial de nuestra manera de educar. Nuestra escuela debe ser un lugar de encuentro con Dios. El amor y el respeto que la creación se merece, como obra de Dios, nos debe llevar a Él.

Para desarrollar el objetivo específico 6, "Posibilitar la Institución como lugar de encuentros, retiros de oración y silencio", pretendemos acondicionar los espacios trabajados para posibilitar, en un futuro, un lugar propicio para el encuentro de grupos organizados y familias y para retiros de oración y de silencio ecoambiental.

Proceso de trabajo

Durante el curso 2020 se hizo la presentación del proyecto a todo el personal de la Institución, docentes, monitores/as y trabajadores/as.





Mantuvimos una serie de reuniones en las que pudimos leer documentos formativos en cuanto al ambiente natural, visualizamos videos donde se mostraban experiencias en ecoescuelas de varios lugares, dialogamos sobre lo que queríamos realizar en nuestra Institución y plasmamos por escrito nuestras reflexiones y conclusiones para elaborar el plan de la ecoescuela.

Posteriormente, distribuimos a todos los miembros de la Institución en cuatro grupos. Cada grupo, asignado a un bloque de trabajo, programó las distintas actividades a desarrollar, las incluyó dentro del currículo, organizó los tiempos, preparó el presupuesto y fijó el calendario de realización.

Se eligió a un representante de cada grupo, que conformó el comité ambiental de la ecoescuela, que es el órgano de máxima representación que organiza y estructura el funcionamiento de la ecoescuela.

Este comité está formado por doce miembros distribuidos de la siguiente manera:

- ✦ 1 representante del equipo directivo
- ✦ 1 representante de cada zona ecoambiental que no sea miembro del equipo directivo
- ✦ 1 representante de los alumnos de primer ciclo (1º a 3º grado) y 1 por cada grado de 4º a 9º



La representatividad que tiene cada estamento es la siguiente:

- De los alumnos parten todas las actividades que se van a realizar. Sin ellos no tendría sentido.
- Los educadores son el elemento motor que engrana el desarrollo de las actividades.
- El equipo directivo aprueba y sostiene cada una de las actividades y el proyecto de la ecoescuela.

Y la función que le compete a este comité consiste en:

- Planificar las acciones que se van a llevar a cabo durante el curso escolar.
- Aprobar todas las acciones que se planificaron.
- Seguir el desarrollo de las actividades.
- Dinamizar el plan de acción.
- Evaluar y proponer mejoras para el avance del plan.

En el curso de 2021 se iniciaron los trabajos correspondientes a jardín y huerta. Los demás espacios, aunque se trabajan de forma habitual, no han comenzado como parte de la ecoescuela debido, en gran medida, a los condicionantes en este tiempo de pandemia. Esperamos iniciarlos en breve.

Conclusión

A través de la ecoescuela pretendemos educar en la conciencia para que nuestros alumnos/as crezcan como personas despiertas, conscientes de su realidad y de que son criaturas salidas de las manos del Creador, en comunión con todas las criaturas (cf. LS 42; 202), lo cual “implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza” (LS 67).

Por otro lado, tomar conciencia los debe llevar a crecer más integralmente, unidos a todo y a todos. Con la ecoescuela enseñaremos a nuestros alumnos/as a trabajar en grupo, a aprender de los conflictos, a gestionar sus emociones, a mejorar su comunicación y a saber tomar decisiones con la aportación del grupo. De esta manera, “la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas” (LS 240).

Conciencia, integración y transformación. ¡Otro mundo mejor es posible! Descubrir que se puede vivir en el mundo y entre los que nos rodean de una manera diferente, al proponer un “ecologismo social” que integre el cuidado de las personas con el del ambiente con criterios de justicia y equidad. Aprender a ser feliz transformando nuestra escuela, nuestros hábitos, nuestra casa familiar.

Es bueno que nuestros alumnos/as se involucren en la conservación de la naturaleza. Crecer ecológicamente debe llevarlos a ser defensores y difusores de la cultura ambiental y de la ecología como valor humano, lasallano y espiritual.

CON LA ECOESCUELA
ENSEÑAREMOS A NUESTROS
ALUMNOS/AS A TRABAJAR
EN GRUPO, A APRENDER DE
LOS CONFLICTOS, A
GESTIONAR SUS EMOCIONES,
A MEJORAR SU
COMUNICACIÓN Y A SABER
TOMAR DECISIONES CON LA
APORTACIÓN DEL GRUPO.



Sobre la interrupción voluntaria del embarazo

Parte III

Desde hace décadas, en Argentina, el debate está sobre la mesa. Va y viene; pero en 2018 alcanzó media sanción y en 2020 ha vuelto para convertirse en ley. Entre ambas fechas, pedimos a dos teólogos moralistas católicos, docentes universitarios, que nos ayudaran con una reflexión sobre el asunto. Entre ellos no están enteramente de acuerdo, porque la fe tiene que ver con buscar y la teología con tratar de comprender esas búsquedas.

En las cuatro entregas de este año queremos publicar, por partes, ambos textos, con el fin de ofrecerles argumentos para discernir, para discutir, para enseñar, para corregir o para considerar mejor la situación. Porque la ley debe ser cumplida pero eso no evita el discernimiento ético para la creación de criterios.

Ellos son:

Antonio Fidalgo: nació en Santa Fe, Argentina, en 1964. Religioso misionero de la Congregación del Santísimo Redentor, doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma/Italia), actualmente docente en la Academia Alfonsiana (Roma), Instituto de Especialización en Teología moral, perteneciente a la Congregación del Santísimo Redentor y vinculado a la Pontificia Universidad Lateranense.

Juan Masiá Clavel: nació en Murcia en 1941. Religioso de la Compañía de Jesús, doctor en Teología Moral, especialista en Bioética. Fue catedrático en la Universidad de Comillas en Madrid y de la Universidad de Sofía en Tokio, y también en Osaka. Es auxiliar en una parroquia en Kobe. Vive en Japón desde hace más de 25 años.



P. Antonio Gerardo Fidalgo, CSsR

Aborto. Perspectivas para el diálogo

3) Asumir y afrontar que el aborto implica personas y no solo convicciones

Al mismo tiempo, se ha de reconocer que es un tema que tiene que ver con personas y no solo con ideas. Por la misma razón, es un tema paradójico, puesto que hay personas que sufren por tener que enfrentar un embarazo no deseado (considerando todas las variables posibles que le han dado origen) y personas digamos completamente superficiales, a las cuales el valor de la vida les importa poco o nada. A nuestro parecer, quizás sean más las primeras que las segundas, aunque estas últimas hagan mucho ruido. Sin olvidar que junto al problema de tantos abortos sin más, está el problema de muchísimas personas que ni abortaron ni abortarán, ni colaborarán directamente con ningún tipo de aborto, pero que de alguna manera participan de una mentalidad filo abortista, en el sentido de que no estarían de acuerdo con mantener una penalización sobre el aborto (1).

Hablamos de personas, nacidas y por nacer. Porque al hablar de personas, y no solo de individuos, estamos comprendiendo al ser humano en su más honda dignidad y, por ende, inviolabilidad (2). Por lo que aceptamos la única y peculiar relevancia que el ser humano tiene y que nos obliga a no reducirlo jamás a un medio o una cosa subordinada a otros fines. La persona como ser relacional pide una captación integral e inclusiva y no solo, ni mucho menos primariamente, pragmática, utilitarista e individualista, puesto que todo está en relación en la realidad y su sistema complejo, pero al tratarse de los seres humanos en cuanto personas, esta relación es relación de dignidades, únicas e inviolables, siempre. Esto nos lleva al terreno del concepto-realidad de la dignidad humana, que no se puede dar por descontado como terreno sereno hoy en día. La dignidad es, e implica, un conjunto de valores, con sentidos tanto seculares como religiosos; captarlos, explicitarlos y hacerlos

Juan Masiá Clavel, SJ

Decálogo de aclaraciones sobre aborto

Comprender la vida naciente como proceso

Es delicado cómo tratar la cuestión, a la vez científica y ética, del comienzo de la vida humana individual y personal. Esta cuestión no la podemos responder prescindiendo de la ciencia y la antropología, pero tampoco se resuelve solamente con los datos de aquella y la reflexión teórica de esta. Ante todo, deberíamos comprender humanamente y acoger éticamente la vida naciente como proceso, en vez de verla solamente como si su fecundación y gestación consistiera en un momento de ese proceso, o peor aún, en un imaginario "primerísimo instante inicial".

La vida naciente en sus primeras fases no está plenamente constituida como para exigir el tratamiento correspondiente al estatuto personal, pero eso no significa que pueda considerarse el feto como mera parte del cuerpo materno, ni como realidad parásita alojada en él. La interacción embrio-materna es decisiva para la constitución de la nueva vida naciente y merece el máximo

respeto y cuidado: a medida que se aproxima el tercer mes de embarazo aumenta progresivamente la exigencia de ayudar a que este se lleve a término. Cuando haya circunstancias que pidan excepciones, estas deberán ser sopesadas seriamente; tendrán menos peso cuanto más se aproxime el umbral de la novena semana de gestación. Para evitar confusiones al hablar de protección de la vida, habrá que tener presente la distinción entre materia viva de la especie humana (por ej., el blastocito antes de la anidación) y una vida humana individual (por ej., el feto, más allá de la octava semana).

Hay que deshacer el malentendido de usar confusa e indistintamente los términos "vida", "vida humana" y "vida humana individual y personal". Cuando se usa con ambigüedad la expresión "comienzo de la vida", se engendran confusiones, por no quedar claro si se está uno refiriendo a la vida en general, a la vida de la especie humana o a la realidad de una vida individual y personal.

dialogables es la tarea que se necesita en este campo de discernimiento y discusión que supone la realidad del aborto. Dicho conjunto de valores debería venir a dar espesor a lo que se considera el valor intrínseco de la vida como tal, en especial, la vida humana, esto es, que su potencial valórico le es propio y nada ni nadie se lo puede dar o quitar, solo resta reconocerlo, acogerlo y custodiarlo (3).

Cuando se proponen casos excepcionales en los cuales se podría realizar un aborto, el fundamento no es, ni puede ser, el derecho autárquico de la mujer sobre su propio cuerpo o sobre su destino como ser individual, sino, justamente, la dignidad de su ser personal, la cual en esos casos estaría siendo violentada o puesta en riesgo de modo arbitrario o cruento. Es su dignidad personal la que reclama el accionar a que se dé lugar al aborto como parte de su derecho a la vida plena, a la salud integral, al cuidado como persona. Esto no hace del aborto un derecho fundamental, sino solo una posibilidad basada en tal derecho como parte integrante y actuante de la dignidad fundamental de la mujer en cuanto persona humana.

La restricción de los casos en los cuales solo se permitiría el aborto, no como un derecho sino solo como una *concesión* para salvaguardar la dignidad humana integral de la mujer en situación de crisis de valores (por ejemplo, legislaciones

sobre el aborto conocido como *sistema de indicaciones*) (4), no es negar ni pretender legislar sobre el hecho que las mujeres tienen derecho a tener relaciones sexuales sin la necesidad de tener hijos, pero no se puede permitir que el aborto sea usado como regulación de natalidad. Si las personas quieren tener sexo “seguro” pueden utilizar muchos métodos sin tener que recurrir al aborto; por lo tanto, la comunidad no se coloca sobre las personas sino que cuida a las personas (la mujer y el ser humano en gestación) que son parte de la misma; no niega la libertad sexual y procreativa, solo la reubica en un contexto relacional. Se trata de una *concesión* (un permiso) para salvar no un derecho de una de las partes sino la posibilidad de un reconocimiento de prevalencia de interés de la vida y salud de la madre al interior justamente de un conflicto de intereses, este y el del ser humano en gestación. Por eso, en un conflicto de intereses se vuelve neurálgico establecer con claridad un camino de asesoramiento previo a cualquier decisión. (5)

4) Asumir y enfrentar con seriedad *la realidad clandestina del aborto*

Los abortos clandestinos no son buenos, sea porque los hay para ricos y pobres –en los primeros corre mucho dinero y en los segundos corre mucho riesgo la vida y la salud–, sea porque siempre la clandestinidad favorece situaciones deshu-

Un óvulo o un espermatozoide son, indudablemente, materia viva, pero no son un individuo humano. Hoy nadie piensa, como antiguamente, que dentro del espermatozoide está encerrado, como en miniatura, lo que llamaban en latín un *homunculus*. Una célula somática, de la piel o de otra parte del cuerpo, mantenida en cultivo es también materia viva; es, además, materia viva con las características genéticas de determinada especie e individuo, pero no es todavía un individuo plenamente constituido.

Un óvulo humano fecundado –en los estadios de cigoto, mórula o blastocito– está en el comienzo de un proceso de diferenciación que, si sigue adelante, tras la anidación en el seno materno, podrá dar lugar a la consumación del proceso de constitución de una nueva realidad humana individual y personal. De un embrión de ser humano en sus primerísimas fases se puede decir que está vivo, pero no que es un ser humano ya plenamente constituido. De lo que sí está dotado es de la posibilidad de serlo, pero hay que reconocer que no lo es aún. Es cierto que dicha posibilidad y capacidad es importante, porque implica estar dotado de muchos elementos necesarios para que se constituya un nuevo ser, pero este todavía no está constituido, sino que está en proceso de constitución.

La noción de individuo se usa científicamente para referirse a aquello que, si se fusiona con otra realidad o se fracciona, deja de ser lo que es. La noción de persona, en la que entra ya lo valorativo, es más filosófica y ética. Con ella nos referimos a la

exigencia de respeto absoluto que se nos plantea ante una realidad dotada de dignidad inviolable.

El llamado *inexacta e imprecisamente “momento de la fecundación”* es un proceso que dura más de veinte horas. Concebir es el infinitivo de un verbo que se refiere a la acción de recibir en el seno a un óvulo fecundado que, tras la diferenciación celular, comienza un proceso de intercambio entre el embrión y la madre, encaminado a la constitución de un nuevo ser durante las semanas siguientes.

Precisando aún más, no es lo mismo referirse con el término “nueva vida humana” a un óvulo fecundado, a un embrión preimplantatorio o a una realidad personal ya constituida. Para tratar con exactitud sobre la ontogénesis humana, habrá que distinguir cuidadosamente: a) el cigoto, como una nueva vida naciente, diferente de las células que dieron lugar a él; es nueva vida específicamente humana, aunque con la debida matización de que es problemática la especificidad en las primerísimas fases; b) un nuevo organismo individual perteneciente a la especie humana; c) un nuevo ser personal, en el sentido estricto de la palabra, con “suficiencia constitucional”, para expresarlo con la terminología de Zubiri.

Para clarificar malentendidos, ayudaría distinguir entre los procesos de diferenciación, desarrollo y crecimiento. La etapa que va desde los inicios de la fecundación hasta la anidación es

manizantes de todo tipo. Para los casos extremos, como el de un embarazo fruto de una violación –y peor cuando es el caso de menores y fruto de incesto o cosas semejantes, sin dejar de ser un problema, como ya hemos dicho–, podrían ser solucionados por otros caminos estratégicos, biológicos y legales, muchos de ellos ya existentes en muchas legislaciones. En el caso de Argentina, como hemos señalado, no debería ser un problema, pues legalmente, y muchas veces en la práctica, aun cuando la ley no sea asumida o aplicada, para los casos más comunes la salud pública garantiza la atención. Con lo cual, la eliminación de los abortos llamados clandestinos debería desaparecer con buena información y formación, así como con una correcta aplicación de las leyes existentes.

Por otro lado, señalar lo negativo de la realidad clandestina del aborto no implica que directamente se haya que considerar seguros los abortos “legales”. En el mejor de los casos, la ciencia médica hablará de menor riesgo o menos complicaciones para la vida y la salud de la mujer, pues siempre hay probabilidad que las haya. Ello depende de varios factores, por ejemplo, del tiempo de embarazo, la salud integral de la mujer, los métodos empleados para realizar el aborto, la cualificación del personal médico, entre otros. Además, habría que considerar los factores de riesgo psicoafectivos, que estarán siempre en uno u otro caso. También son de notar las conse-

consecuencias negativas que pueden resultar aun cuando todo durante el proceso abortivo haya salido bien, por ejemplo, problemas para futuros embarazos y hasta la esterilidad.

Esto implicaría que al menos en algunos establecimientos de salud, públicos y privados, debería contarse con profesionales preparados de modo integral, sin prejuicios y previas ideologizaciones de ningún color, que acojan y acompañen a las personas que en algún momento se encuentran ante el dilema del aborto.

5) Asumir con realismo los pros y contras de las legalizaciones existentes sobre el aborto

Hay que recordar que en los países donde existe una ley del aborto, no siempre ha habido un “asesinato” en masa, aun cuando el número de abortos sea significativo y siga interrogando sobre el valor cultural que se le da a la vida y al ejercicio de la sexualidad en dichas sociedades (6). Por lo tanto, si se promulgase una ley, esta debería ser definida y establecida de la mejor forma posible, y la mejor inteligencia “católica” debería apuntar y contribuir, en sentido democrático y de respeto a la sociedad, también a este nivel y no solo quedarse en una postura cerrada y de absoluta oposición (7).

Puesto que no resuelve el problema colocar toda la responsabilidad en las personas, en este caso las mujeres/madres, y

un proceso de diferenciación. La que va desde la anidación hasta aproximadamente más allá de la octava semana es un proceso de desarrollo. La etapa siguiente hasta el nacimiento es un proceso de crecimiento. Aunque se puede afirmar que todo lo que se da en la tercera etapa estaba gestándose en la segunda, no se puede decir sin más que lo que se ha ido constituyendo en la segunda estaba ya, tal cual, precontenido en la primera.

Origina malentendidos el uso ambiguo del término “embrión”, en vez de distinguir entre cigoto, mórula, blastocito, embrión preimplantatorio o pre-embrión, embrión implantado (tercera semana) y feto (octava semana). Se han sugerido los términos “pro-embrión” o “para-embrión” para designar al embrión preimplantatorio. Desde la década de 1980, tras el informe Warnock, se ha venido usando cada vez más el término de pre-embrión. La embriología nos dice que, una vez concluido el proceso de anidación en el endometrio uterino, desde el proceso de gastrulación (días 17 al 21) hasta el final de la octava semana tiene lugar un proceso de interacción entre el embrión y la madre que es decisivo para la constitución de la nueva realidad humana. Se insiste igualmente en la continuidad de ese proceso, en el que es difícil trazar puntualmente líneas de demarcación.

Naturalmente, el hecho de que no se puedan trazar líneas divisorias netas no impide que social y legalmente se trate como

puntual lo que sabemos que es un proceso continuo, así como no obsta para que éticamente se tracen por prudencia “líneas de seguridad”.

Con un ejemplo tomado del tratamiento médico, legal y humano del fin de la vida, sabemos que si una ley impide el enterramiento de un cadáver antes de las veinticuatro horas, eso no significa que se considere la posibilidad de que aún esté vivo a las veintitrés. Ni la fecha de nacimiento en mi documento nacional de identidad significa que mi vida comenzara ese día; ya había comenzado meses antes en el seno materno.

El hecho de que la persona se defina jurídicamente como sujeto de derechos a partir del nacimiento no niega la presencia de una realidad personal en sentido ético desde mucho antes, con la consiguiente exigencia de respeto. En el caso de la muerte encefálica se constata clínicamente la irreversibilidad y se firma el certificado de defunción. Ambos actos son tratamientos puntuales de lo que sabemos que no es puntual, sino procesual: hay que referirse al “proceso de morir”, en vez de hablar del “momento de la muerte”.

En el caso del proceso que va desde la fecundación hasta la constitución de la nueva realidad humana, supuesto que no es posible trazar una línea que defina el momento exacto de un

en las que colaboran con el aborto, como si fuese algo que solo les toca a ellas, ni sobrecargar la responsabilidad del Estado y sus estructuras, siempre limitadas y falibles. La decisión de generar o dejar que se genere una vida, sea como sea que haya sido su inicio, es siempre un problema profundamente humano y cultural, que implica a todos/as, pues el presente y el futuro de la vida integral en este planeta concierne a todos/as.

Estas legislaciones se podría decir que tienen como base dos "razones", además de otras tantas motivaciones: la primera, el cuidado de la salud de la mujer, y la segunda, el derecho de la mujer a decidir sobre sí misma. En el primer caso, se trata de proponer el aborto como un "remedio" a un problema de salud, y en el segundo caso, como la tutela de un "derecho" individual sobre el cual nadie podría intervenir. Es claro que nadie podría negar que el derecho a la salud y a la integralidad de la persona es un elemento base que debería ser sostenido y defendido por todos los seres humanos, más allá de sus configuraciones socioculturales particulares. Y que muchas reglamentaciones internacionales y nacionales ya contemplan de modo inequívoco. Aunque no sea tan claro en todos los niveles y países, sea a veces en teoría o a veces al momento de concretar eficazmente dichos principios.

Por otro lado, debería recordarse que no siempre lo que aparece como *socialmente aprobado* puede llegar a ser

legal, y si lo llega a ser no siempre es necesariamente legítimo a nivel *moral* (desde la perspectiva cristiana o desde un humanismo integral). Se trata de tres niveles que no siempre son considerados en modo relacional e interdependientes, lo que produce no pocas confusiones y efectos negativos para la vida de las personas (8).

6) Asumir la necesidad de una educación sexual integral

Hay poca y deficiente educación sexual en las familias y en los diversos niveles de la sociedad. En este tema hay que desprejuiciarse e informar con claridad y la mayor objetividad posible. Antes de terminar con un embarazo no deseado habría que evitar la posibilidad no deseada de un embarazo. Aquí las diversas opiniones deberían buscar enriquecer una visión de la sexualidad más integral y humanizante, sin ideologizaciones extremas y o reduccionistas de ningún color. Apuntar más a la prevención que a la sanción o mera liberalización (9). Este sí es un derecho personal y social: contar con los instrumentos necesarios para no caer en situaciones cuyo desenlace será siempre un mayor sufrimiento para las "dos víctimas", la madre y el ser humano en gestación.

El papa Francisco ha dado un sí claro a la educación de la sexualidad y a un enfoque más antropológico integral de la misma (10). En su *Exhortación sobre el amor en la familia*, que

comienzo, parece razonable la postura prudencial que traza dos "líneas de seguridad": ni antes de los catorce días, ni después de la octava semana. Pero sabemos que, al hacerlo así, estamos tratando puntualmente lo que no es puntual. Como la cuestión es delicada y se presta a malentendidos, acláremoslo con una comparación.

Está, por desgracia, muy extendida la imagen que confunde los genes con la galera del prestidigitador, de la que salen pañuelos, cartas, etc., porque estaban "precontenidos en ella". A veces, en charlas de divulgación, se pueden escuchar entre las preguntas del público expresiones que denotan lo extendido de esta concepción. Por ejemplo, preguntaba alguien "si hay un gen de la locura, o de la inteligencia o de la habilidad musical". Una cosa es tener instrucciones y planos para construir un aparato con los materiales que se encuentran en un determinado medio y otra cosa es tener ya dentro de una caja el aparato plegable y no necesitar más que desplegarlo. Como precisa afinadamente el bioeticista Diego Gracia, al llamado inexactamente "programa genético" no debería llamarse programa sino plano, para construir siguiendo sus instrucciones. Desechar un plano no es destruir un edificio.

Tendríamos, por tanto, que plantear bien la pregunta sobre cómo aplicar el criterio de proteger la vida de cada ser humano

desde su comienzo, dada la dificultad de trazar una línea de demarcación exacta de su comienzo.

Con la fecundación comienza un nuevo plan genético y un proceso continuo, promesa y destino, que desembocará en su día en un ser humano. El pre-embrión es vida humana que todavía no es "una" vida individual de "un" ser humano individualizado, pero que desembocará en un ser humano, cuando y si se dan las condiciones para ello. A los catorce días, una vez completada la anidación en el endometrio uterino, esa vida humana está ya en camino de ir haciéndose una persona humana, de completar su individuación: un proceso continuo en el que no se ve manera de trazar líneas divisorias, pero que parece tener lugar no antes de los quince días y no después de los sesenta. La embriología nos describe esos pasos: aparición de la placa neural (18 días), primeros latidos de corazón (22 días), forma humana (séptima semana), formación de órganos (de la cuarta a la octava semana), etc. Recordemos que desde la novena semana se le llama feto y que la viabilidad se ha ido adelantando desde la semana 28 a la 20, y aún más, gracias a los recursos tecnológicos de la UVI pediátrica.

Sabemos que la postura prudencial de los documentos del magisterio eclesial es la de proteger esa vida desde lo que en el lenguaje de dichos documentos se denomina el

se coloca en la memoria del Vaticano II, se muestra a favor de “una positiva y prudente educación sexual” que llegue a los niños y adolescentes “conforme avanza su edad” y “teniendo en cuenta el progreso de la psicología, la pedagogía y la didáctica”, pero se pregunta si “nuestras instituciones educativas han asumido este desafío”, además de asumir que resulta “difícil pensar la educación sexual en una época en que la sexualidad tiende a banalizarse y a empobrecerse”, y agrega que “solo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua” (AL, n. 280; GE, n. 1). El Papa, en este sentido, impulsa una educación sexual que brinde información pero que desarrolle un “sentido crítico” frente a “la invasión de propuestas” y de “pornografía descontrolada” (AL, n. 280). De allí que el Papa proponga que se cuide el “sano pudor” para no “reducir el afecto y la sexualidad a obsesiones que nos concentran solo en la genitalidad, en morbosidades que desfiguran nuestra capacidad de amar y en diversas formas de violencia sexual que nos llevan a ser tratados de modo inhumano o a dañar a otros” (AL, n. 281). Y critica que, “con frecuencia”, la educación sexual se concentre en una invitación a mantener un “sexo seguro” que suele transmitir “una actitud negativa hacia la finalidad procreativa natural de la sexualidad, como si un posible hijo fuera un enemigo del cual hay que protegerse. Así se promueve la agresividad narcisista en lugar de la acogida” (AL, n. 282).

La sexualidad necesita ser vista de modo integral y relacional, y que se reconozca presente en todas las dimensiones del ser humano. En este sentido, ante todo, se ha de reconocer a la sexualidad, si bien no el valor de finalidad, tampoco la de simple medio, sino que, con la necesaria desmitificación y desculpabilización, ha de ser asumida como una realidad necesaria para que toda persona humana pueda experimentar el placer. Así pues, sentir y experimentar placer es necesario y tiene que ver con la sexualidad en modo integral, esto es, sentirse bien, en paz, en armonía, con la propia corporalidad e interioridad y las de los demás, dentro de un juego de relaciones de todo tipo siempre que sean libres y humanizantes, pues, como bien recuerda el Papa, “por algo será que un amor sin placer ni pasión no es suficiente para simbolizar la unión del corazón humano con Dios” (AL, n. 142). Y, en segundo lugar, a la sexualidad se le ha de reconocer su fuerte valor simbólico en tanto lenguaje por medio del cual las personas se vinculan consigo mismas e interpersonalmente; todas nuestras relaciones son sexuadas y nuestros genitales forman parte, dentro de un proceso constante de humanización, madura, libre y responsable.



“momento de la concepción”. En realidad, ese momento no es un instante, sino un proceso de más de veinte horas. Una postura prudencial prefiere poner la línea a partir de la anidación. Otras posturas más arriesgadas buscan delimitar diferentes momentos entre la cuarta y la octava semana. Otras, en fin, alargan el límite hasta el tercer mes. Pero contra estas se ha aducido la misma crítica que se postula contra las que insisten en el primerísimo momento: ambas parecen ser un intento de manipular la biología a favor de una postura tomada de antemano, ya sea para condenar desde la moral, o para conseguir, desde la política, la aprobación de una legislación más permisiva. Pero en ambos casos se corre el peligro de manipular la biología para justificar la ideología política o religiosa.

Es un malentendido no reconocer alternativa entre los dos extremos siguientes: a) “idolatrar el ADN, personificando al pre-embrión; b) “cosificar” al pre-embrión, y convertir en rutinaria, o incluso comercializada, su manipulación.

Ante la duda sobre si debemos tratar a ese embrión como persona o como cosa, podrían darse dos posturas extremas. Unos dirían que desde el primerísimo momento de la fecundación, ya se da individualidad biológica y que, por tanto, exige un respeto absoluto. Otros dirían que todavía se está

formando esa individualidad, pero aún no se da y, por tanto, no tenemos ninguna obligación de respeto del embrión. Parecen posturas opuestas pero ambas coinciden, como indica el filósofo Paul Ricoeur, en no dejar lugar para lo que él llama actuación de la sabiduría práctica. Esta atiende al doble aspecto de los datos científicos: por una parte, la importancia del programa genético; por otra, lo decisivo del desarrollo gradual hasta que se constituye lo que podemos llamar estrictamente un individuo de la especie humana. Dentro de ese marco, la exigencia de respeto va creciendo gradualmente. Eso supuesto, la sabiduría práctica se preguntará qué es lo que, en el caso concreto, respeta más adecuadamente la vida y la persona humana. Hemos de tener presente cómo se implican en la acogida positiva de esa vida diversas personas: progenitores, familia, sociedad, etc.



(1) Aquí vale recordar, ante todo, el camino legal en Argentina, donde no solo ha existido desde siempre una penalización relativa sino que se han ido ampliando las causales, por las cuales se ha dado mucho más margen a un aborto no punible en muchos casos. Téngase en cuenta que desde 2010 existe un protocolo del Ministerio de Salud de la Nación de aplicación en todo el territorio argentino, si bien hay provincias que no han elaborado un protocolo propio. Luego, a partir del 2015, se cambió la denominación jurídica y criminológica de “aborto no punible” y se lo reemplazó por el concepto de índole sanitaria de “interrupción legal del embarazo”, y así el Ministerio de Salud de la Nación dio a conocer el Protocolo para la atención integral de las personas con derecho a la interrupción legal del embarazo (Protocolo ILE) con el fin de estandarizar prácticas y garantizar el acceso a este “derecho”. El objetivo de dicho protocolo sería “promover en todo el país el derecho que tienen mujeres, niñas, adolescentes y toda persona con capacidad de llevar adelante una gestación, de acceder a la interrupción legal del embarazo (ILE) cuando este se encuadre en las causales previstas por el sistema normativo del país”. Esto incluye situaciones donde el embarazo representa un peligro para la vida o la salud de la mujer y estos peligros no puedan ser evitados por otros medios, cuando el embarazo proviene de una violación y, en el caso especial, cuando proviene de una violación sobre una mujer con discapacidad intelectual o mental. Nota de la redacción: en mayo de 2021 el Ministerio de Salud de la Nación presentó la actualización del Protocolo para la atención integral de las personas con derecho a la interrupción voluntaria y legal del embarazo (IVE/ILE) en el marco de la ley N° 27.610 promulgada en diciembre de 2020, por lo que lo citado entre comillas pertenece al texto del protocolo anterior, que ya no está vigente.

(2) Cabe recordar aquí la atinada reflexión de Javier Gafo: “Ante todo hay que subrayar que determinadas preguntas que se realizan habitualmente pueden carecer de sentido: el embrión, el feto ¿son vida, ser humano, persona humana? Evidentemente que la respuesta a este interrogante va a depender del contenido que incluyan los conceptos de “vida”, “ser” o “persona” humana. Nadie puede negar que la realidad biológica existente desde la fecundación, el cigoto, es indiscutiblemente humana, pero esto no significa automáticamente que se trate ya de un pleno ser humano cuya vida tenga que ser respetada absolutamente. En cualquier caso, toda discusión ética que se plantee en relación con el aborto debe tomar, como punto de partida, tres hechos científicamente incuestionables respecto al cigoto: se trata de un ser vivo; es biológicamente humano; posee, en principio, la capacidad de dar origen a un recién nacido al que le atribuimos un derecho básico a la vida”, *Bioética teológica*, 200. Sobre el estatuto del embrión preimplantatorio, pp. 203-206, cf. Juan-Ramón Lacadena, “Estatuto del embrión preimplantatorio”, en J. Gafo (ed.), *Dilemas éticos de la Medicina actual*, UPC, Madrid 1986, 399-403.

(3) El catecismo de la Iglesia Católica afirma que: “La vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida”, n. 2270 (Congregación para la Doctrina de la Fe, *Donum vitae*, 1, 1). El papa san Juan Pablo II en la Exhortación *Evangelium Vitae* (25/03/1995) al número 20, citando un discurso suyo, afirmaba: “¿Cómo es posible hablar todavía de dignidad de toda persona humana, cuando se permite matar a la más débil e inocente? ¿En nombre de qué justicia se realiza la más injusta de las discriminaciones entre las personas, declarando a algunas dignas de ser defendidas, mientras a otras se niega esta dignidad?” (Discurso a los participantes en el convenio de estudio sobre “El derecho a la vida y Europa” (18 de diciembre de 1987); *Insegnamenti X*, 3 (1987) 1446-1447. Para una lectura crítica *pro choice* del uso del concepto de dignidad, véase, por ejemplo: Reva B. Siegel, “La dignidad y el debate del aborto”, en *Derecho y sexualidades*, Seminario SELA, junio de 2009, Buenos Aires, 182-208; “Dignity and the Politics of Protection. Abortion Restrictions under Casey/Carhart”, en *The Yale Law Journal* 8 (2008) 1694-1800.

(4) En el llamado sistema de indicaciones, la ley considera la vida del no nacido como un bien digno de protección, pero a su vez se contempla la posibilidad de no castigar penalmente a quien aborta, siempre y cuando dicha elección haya tenido lugar como resultado de un conflicto de bienes/valores; es por ello que, en dichos casos límites, en los cuales la persona se ha visto obligada (física, social o psicológicamente) a realizar un aborto, se impone la exención de responsabilidad penal del autor del delito (esto vale para cualquier delito, y no solo para el aborto). En cambio, en el sistema de plazos la vida del no nacido se convierte en “algo” disponible y que puede destruirse atendiendo a la sola voluntad privada de la madre, y la legislación, al permitir dicha acción, en el fondo, se desentiende de ese no nacido/a y no le dispensa ningún tipo de protección, con lo cual favorece solo el interés de una de las partes en conflicto. Cf. L. González Morán, *Aborto. Una ley de plazos*, 211-231; F. J. de la Torre Díaz, *Bioética. ¿Leyes de plazos o leyes de indicaciones?*, 142-147.

(5) No es este un terreno fácil, lo sabemos, pero no por ello debe ser abandonado, sino afrontado con la mayor seriedad posible, tanto por parte de las instituciones como de las mismas personas implicadas. Por ejemplo, cuando se pretende reducir todo a un conflicto entre bienes jurídicos de igual relevancia, porque lo que se da en verdad es un conflicto de intereses entre valores de suma importancia (la vida de dos seres humanos, y la de uno más indefensa y débil que la otra, la cual también en parte lo es, dada la situación), solo que en última instancia se ha de tomar una decisión a conciencia y asumiendo las consecuencias. Pues no puede ser exigible, por principio, la heroicidad a todas las personas, y menos acusarlas de culpables por no serlo o actuar en consecuencia. Es el caso que se da cuando las cargas que lleva consigo el embarazo imponen un sacrificio de los valores vitales de la mujer, la cual se encuentra incapacitada para asumirlo, en el sentido de no querer poner en riesgo la integridad de su salud y de su vida. Es claro que este criterio no debería favorecer un indiferentismo total frente a los valores de la vida en gestación o suponer previamente como mejor salvables los intereses de la gestante a los del nasciturus.

(6) Habría que considerar dos datos: por un lado, que ha seguido habiendo abortos “clandestinos”, o sea, realizados en lugares no oficiales, y, por otro lado, se ha dado lugar a lo que se ha llamado “abortos ocultos”, por ejemplo, las interrupciones realizadas con la píldora Ru486 u otros fármacos, no necesariamente asumidos en modo inmediato, o como suele decirse, en el “día después”.

(7) Por ejemplo, Italia, país mayoritariamente católico, tiene legislado el aborto (ley 194/1978), legislación que ciertamente ha sido discutida y vuelve a serlo una y otra vez. No obstante, ello da prueba de una cierta realidad en la que la dimensión política debe afrontar realidades que no siempre son tan unívocas e iguales para todos los sectores que componen una determinada sociedad. Cf. Giuseppe Della Torre, “Legge di aborto e principi dell’ordinamento italiano”, en *Medicina e Morale* (1979) 45-62; Luigi Lorenzetti, “Per una valutazione etica della legge in materia di aborto”, en *Rivista di Teologia Morale* 13 (1981) 183-186 [todo el número de esta revista está dedicado al “Referendum dell’aborto” y reproduce una síntesis de la advertencia de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) en la p. 171: “Vescovi italiani e il referendum sull’aborto”, donde entre otras cosas, se dice: “La derogación de algunas normas de la ley sobre el aborto no debe llevar a pensar que las restantes normas abortistas deben considerarse moralmente lícitas y factibles: esta iniciativa debe leerse más bien como la máxima intención posible en las circunstancias actuales para reducir algunos efectos negativos de la ley. Se pide a todos los fieles la formación de las conciencias y que creen condiciones sociales y humanas favorables para la maternidad y la vida del recién nacido” (CEI, declaración del 09-02-1981 en Regno att. 6/1981, 134; CEI, declaración del 17-03-1981 en Regno-doc 7/1981, 202-203, nuestra traducción)]; Virginia Lalli, *Aborto. “Perché no?”. L’interruzione volontaria di gravidanza: tra miti e realtà, ideologia e scienza. Risposte “pro life” ad argomentazioni “pro choice”*, If Press, Morolo (FR) 2013. Véanse algunas voces *pro choice* locales en: Agustina Ramón Michel y Paola Bergallo (eds.), *La reproducción en cuestión: argumentos e investigaciones jurídicas sobre el aborto*, Buenos Aires; Eudeba, 2018; el sitio web de Aborto sin barreras (<http://www.abortosinbarreras.org/>), donde se ofrece información precisa sobre el tema actual del aborto en Argentina y sus perspectivas de futuro bajo la triple consigna de: educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir; Rebecca Cook, Johanna Erdman y Bernard Dickens (eds.), *El aborto en el derecho transnacional. Casos y controversias*, México, FCE, 2016.

(8) De hecho, el magisterio de la Iglesia Católica reconoce que no pocas veces la ley “con frecuencia debe tolerar lo que en definitiva es un mal menor para evitar otro mayor”, puesto que por otro lado reconoce que “la ley civil no puede querer abarcar todo el campo de la moral o castigar todas las faltas”, y que por ende “la ley no está obligada a sancionar todo” y puede “renunciar al castigo”, lo cual nunca implica que pueda “declarar honesto lo que sea contrario al derecho natural, pues una tal oposición basta para que una ley no sea ya ley” (CDF, *Declaración sobre el aborto*, n. 20-21). Esto es que jamás una ley, por bien intencionada que sea, podría llegar a declarar honesto y justo lo que es en sí un mal para la dignidad humana.

(9) Cf. Francisco Javier Elizari Basterra, “Prevención del aborto”, en *Moralia* 34 (2011) 75-98.

(10) Papa Francisco, *Amoris Laetitia* (19/03/2016), “Sí a la educación sexual” (n. 280-286), en AAS 108 (2016) 311-446. La sexualidad en *Amoris Laetitia* tiene un encuadre y un enfoque clásico pero a la vez significativamente propositivo. Se recuerda y asume, entre otras cosas, que la sexualidad es un don de Dios (cf. AL, n. 61, 142 y 150); que el matrimonio, como unión exclusiva e indisoluble, es la meta de la vida sexual plena, y que por ende la sexualidad humana se ordena al amor matrimonial (cf. AL, n. 74, 80 y 125); que la sexualidad es una fuerza creada que puede desbordarse y conducir a una deshumanización de las personas (cf. AL, n. 153-155, 280 y 283). Véase también: CEA, Comunicado de las Comisiones Episcopales de Educación y de Laicos y Familia, *Sí a la educación sexual*, 3 de octubre de 2018, en <https://episcopado.org/contenidos.php?id=1800&tipo=unica>. En este texto, los obispos argentinos dicen, entre otras cosas, que: “Estamos convencidos de que debemos dar nuevos pasos para fortalecer la educación sexual en el ámbito intrafamiliar y escolar. A ello nos anima el papa Francisco en *Amoris Laetitia*, donde afirma con claridad ‘Sí a la educación sexual’ (cf. AL, n. 280). Se trata de una educación sexual positiva, progresiva e interdisciplinaria, como nos recuerda también la enseñanza de la Iglesia (cf. CV II, GE, n. 1). ‘Solo una buena educación permite tomar decisiones libres y responsables’ [...] ‘La sexualidad humana nos señala que la persona se realiza en el don de sí misma a los demás (cf. GS, n. 24) y en este contexto el erotismo aparece como manifestación específicamente humana de la sexualidad, en él se puede encontrar “el significado esponsalicio del cuerpo y la auténtica dignidad del don” (AL, n. 151). La educación sexual, como toda verdadera educación, debe formar los corazones y las conciencias de nuestros jóvenes en orden a un crecimiento humano y cristiano pleno y armónico, por eso reclamamos el derecho a educar a nuestros niños, niñas y jóvenes de acuerdo al propio ideario y a las convicciones éticas y religiosas, pues confiamos en que un diálogo verdadero y democrático nos llevará a incrementar el encuentro y la amistad social”. Cf. José Moya, “La ética de la sexualidad positiva en *Amoris Laetitia*”, en *Moralia* 39 (2016) 339-362.

Sueños colectivos

La construcción de lo inédito viable en clave pastoral

Cuando desde el Equipo de Explicitación del Evangelio nos propusimos apostar a una elaboración participativa y comunitaria de los planes locales de pastoral, a fines de febrero del 2020, no imaginábamos que nos tocaría atravesar una pandemia, con tanto tiempo de confinamiento. Por tanto, lo primero que tuvimos que enfrentar fue el cambio de plan: entendimos que lo emergente no pide permiso, y que era necesario producir adaptaciones activas y creativas para responder desde lo posible.

Desde el inicio les propusimos a los equipos de cada obra educativa que, más que una cuestión instrumental o meramente organizativa, se trataba de transitar un tiempo para pensar, reflexionar, rezar y discernir nuestra tarea y nuestro ministerio de animar la vida pastoral en las escuelas.

Teníamos claro que construir colectivamente es uno de los pasos de la "conversión pastoral" y del camino sinodal al que estamos ampliamente invitados en este tiempo, por eso, alentamos a que el plan sea fruto de caminar en comunidad, de escuchar diversas voces y pareceres de distintos actores y de promover la participación.

Reconocemos que invitar y motivar a pensar, prever, planificar en tiempos de adversidad resulta complejo. Tuvimos que multiplicar los modos de animar, acompañar, reorientar, insistir y esperar los distintos ritmos, los discernimientos, los consensos y las singularidades.

Algunas de las explicitaciones que nos fueron ayudando a hacer camino

juntos fueron conversar y definir que no se trata de organizarnos "en clave de programación", sino "en clave de transformación". Nos propusimos realizar un viaje en el que paso a paso pudiéramos ir desatando en nosotros, en nuestras comunidades, en nuestras obras, procesos de encuentro, participación, circulación de la palabra, donde habilitar la posibilidad de soñar colectivamente.

Así, cada equipo y cada obra fue encontrando su ritmo y su estilo, para que luego de muchos momentos de encuentro, de mirar, de escuchar, de rezar, reflexionar, confrontar, discernir se iniciara la tarea de escritura que dimos por finalizada el último 16 de abril en un encuentro de socialización y celebración, en el que mutuamente nos presentamos los planes locales y nos dispusimos a ponerlos en práctica.

Ese espacio compartido sirvió para cosechar aprendizajes del proceso, y se destacó la importancia de haber hecho un alto en el camino para sumar capacidad reflexiva, estudiar juntos, mirar la integralidad de lo que proponemos, animarnos a dejar algunos modos que ya no son portadores de sentido para las nuevas generaciones y animarnos a pensar nuevos signos, palabras y gestos, a poner mucho énfasis en los modos de relación, en la importancia que tiene ser creativamente significativos en la cultura actual.

También se valoró que fuera una propuesta que involucrara, abierta a la participación y a la construcción comunitaria y colectiva, que sentó un precedente en cada obra. Si bien fue exigente hacer un proceso de más de un año, se reconoce que hemos salido fortalecidos, con sabidurías y entusiasmo compartido, porque aunque atravesamos un presente

muy incierto, nos ayudó a construir esperanza en el porvenir.

Nos queda el desafío de seguir acompañándonos y velar para que el plan no duerma y nos recuerde que el sueño espera por realizaciones transformadoras de vida nueva que vigoricen y sumen compromiso al Proyecto Político, Pedagógico y Pastoral del Distrito.

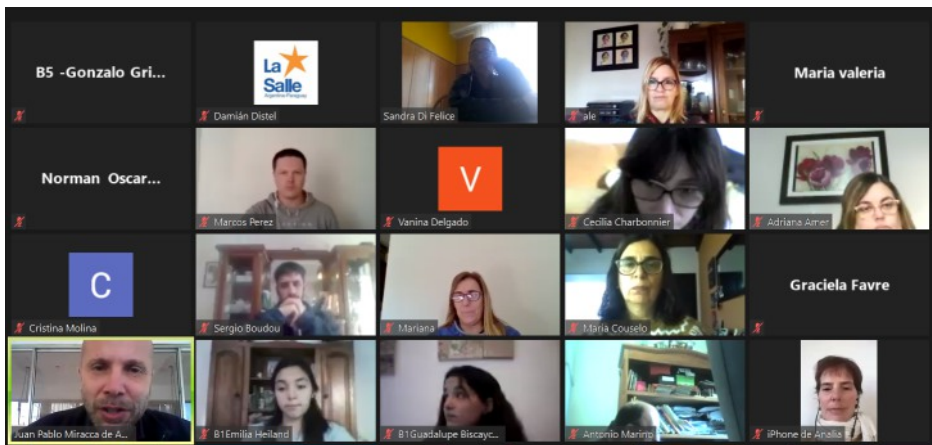
Susana Ramos
Equipo Espacios de
Explicitación del Evangelio

Haciendo nuestra Laudato Si'

Partiendo de la firme convicción de que las cosas pueden cambiar, el Papa Francisco nos propone reflexionar y comprometernos individualmente y en comunidad a trabajar por el cuidado de nuestra Casa Común, la Madre Tierra, a generar un cambio en el camino de la conversión ecológica para restaurar la armonía entre la humanidad y la naturaleza y a construir una cultura de cuidado y de justicia.

Respondiendo a este llamado y en el marco del Mes del Ambiente, un grupo de docentes del nivel secundario organizó una Jornada Interactiva el 15 de junio a través de la plataforma Zoom, de la que participamos unas 250 personas entre docentes y estudiantes.

Para comenzar, las profesoras de Formación Cristiana a través de un video nos hablaron de la ciudadanía ecológica, y relacionaron algunas ideas de la Encíclica *Laudato Si'* con



nuestro Lema Anual y con el de las Naciones Unidas para para el Día del Medio Ambiente: “Reimagina, Recrea, Restaura” (ver QR). A continuación, nos organizamos en grupos para reflexionar sobre el significado que tiene para nosotros *recrear* y cómo fortalecer esta “espiritualidad ecológica” en una sociedad con “síndrome de corazón vacío”.

Contamos también con la presencia del Lic. Juan Pablo Miracca, encargado de la Oficina de Ambiente Municipal, que nos compartió las acciones que se han iniciado en el Distrito de Saavedra, Pigüé, para disminuir el impacto que producen nuestras actividades en el ambiente, y con quien tuvimos un rico intercambio de preguntas y respuestas.



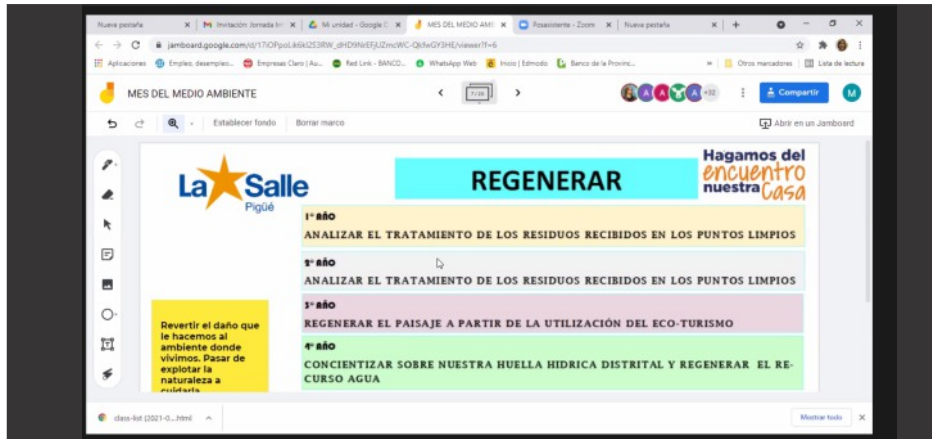
Y como sabemos que ese cambio cultural que nos pide Francisco empieza por nosotros, nos juntamos nuevamente para *reimaginar* (soñar, pensar en oportunidad de conservación) y reflexionar en clave de *restaurar* (pasar de explotar la naturaleza a cuidarla). Cada curso se fue con el compromiso de presentar un proyecto sobre temáticas muy cercanas a nuestro entorno: analizar el tratamiento de residuos recibidos en los puntos limpios de la localidad, regenerar el paisaje a partir del ecoturismo, concientizar sobre nuestra huella hídrica distrital, cambiar

la forma de vincularnos con el suelo al entenderlo como un organismo vivo, revalorizar la mirada sobre la naturaleza para pasar del concepto de recurso al de bien común.

Las nuevas tecnologías, los dispositivos electrónicos, la plataforma Zoom y la pizarra Jamboard nos permitieron trabajar comunitariamente a pesar de la distancia y el aislamiento que nos impuso la pandemia.

“El clamor de la tierra y el clamor de los pobres no da para más”, nos dice el Papa, y nos propone dos caminos: la oración y la acción. Como lasallanos de esta época, no podemos decir que no: hoy como ayer tenemos el compromiso de oír la voz de Dios y dar una respuesta, de ser signos de fe en nuestra comunidad.

Una hermosa experiencia compartida que nos encamina un poco más hacia el Horizonte que nos proponemos en La Salle Pigüé para los próximos años. Y como expresó uno de los profesores presentes: “Yo diría que hoy hicimos nuestra pequeña *Laudato Si*”.



Graciela Favre
Directora General La Salle Pigüé
(con aportes del equipo responsable de la jornada)

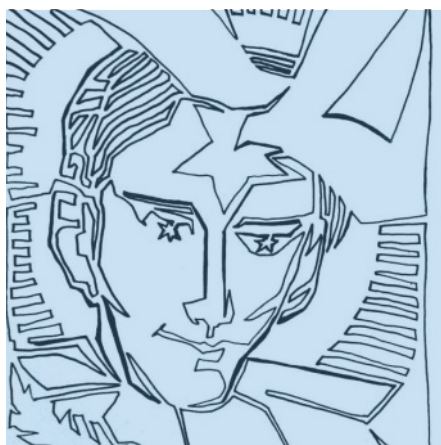
Ministros de Jesucristo, ministros de la Iglesia

El Papa Francisco ha instituido el ministerio laical del catequista el día 10 de mayo, mediante el Motu Proprio *Antiquum ministerium* (AM). Efectivamente, como el mismo documento dice, es un ministerio muy antiguo que hunde sus raíces en la práctica de la primera comunidad cristiana, según los testimonios del Nuevo Testamento. Se trata de un carisma permanentemente dado a las comunidades eclesiales para su propia edificación.

Desde aquellos primeros tiempos, el Espíritu Santo no ha dejado de vitalizar el tejido eclesial enriqueciéndolo con todo tipo de servicios laicales, entre los que se destaca el del catequista. Catequistas, varones y mujeres, que a lo largo de la historia “dedicaron su vida a la enseñanza catequética a fin de que la fe fuera un apoyo válido para la existencia personal de cada ser humano” (AM, 3).

El Papa señala que, en algunos momentos, el Espíritu Santo también suscitó el carisma de fundadores a varones y mujeres que “reunieron en torno a sí a otros hermanos y hermanas que, compartiendo el mismo carisma” (AM, 3), constituyeron fraternidades, asociaciones, congregaciones u órdenes enteramente dedicadas a la enseñanza y la catequesis. Entre estas destacan hoy todavía las congregaciones de Hermanos y Hermanas educadores y catequistas.

San Juan Bautista de La Salle fue uno de los pioneros en esta línea, pero no reservó esta comprensión solo para los Hermanos de las Escuelas Cristianas que fundó. Su intención era también formar maestros seglares para los pueblos que no podían sostener una comunidad: a estos maestros también los consideraba ministros eclesiales. Él, al igual que otra pequeña porción de fundadores o escritores de los siglos XVI y XVII, estaba convencido de que el empleo de educador y de catequista es un ministerio eclesial. Así lo escribió muchas veces, al llamar a los maestros y maestras cristianos



(que siempre eran catequistas) ministros de Dios, ministros del evangelio, ministros de la Iglesia, ministros de Jesucristo y dispensadores de sus misterios. Son títulos fuertes que señalan la dignidad de nuestro trabajo y que hoy, gracias a este paso de la Sede Apostólica, se hacen oficiales.

Es verdad que no todos los catequistas serán oficialmente ministros. Este ministerio, como los otros ministerios laicales, serán conferidos a “laicos y laicas que, en virtud del propio bautismo, se sienten llamados a colaborar en el servicio de la catequesis” (AM, 5) como “un servicio estable que se presta a la Iglesia local según las necesidades pastorales identificadas por el Ordinario del lugar” (AM, 8).

Un elemento clave que señala el documento es la laicidad del ministerio, exigida por “la naturaleza misma del ministerio” (AM, 8), su “forma plenamente secular” (AM, 7). Más allá de la intención de no “caer en ninguna forma de clericalismo” (AM, 7), me gustaría señalar un elemento que creo fundamental en este rasgo laical, secular.

Se trata de la dimensión de la inculcación de la fe. El carácter peculiar de la comunidad cristiana, ya señalado en la Carta a Diogneto, es que los cristianos somos un pueblo que vive entre otros pueblos, pero no como unos inmigrantes sino como miembros de esos pueblos en los que vivimos. El Pueblo de Dios se encarna en todos los pueblos y, al mismo tiempo, tiene su propia tradición y cultura. El Pueblo de Dios comparte

con todos los pueblos del mundo la historia y los problemas de todos ellos. Y, al mismo tiempo, tiene su propia historia y sus propios problemas. El Pueblo de Dios asume las tradiciones de todos los pueblos, hace de ellas su vida. Y, al mismo tiempo, entrega su tradición a todos los pueblos para enriquecerlos y adelantar la llegada del Reino definitivo. Y en esta tarea de hacer que la Iglesia se haga pueblo, el lugar de los catequistas es central.

Los catequistas estamos allí donde la vida crece y donde la vida cruje. Estamos junto a los que nacen, junto a quienes aprenden, junto a quienes se comprometen, junto a quienes padecen, junto a quienes quieren profundizar y junto a quienes quieren multiplicar el servicio de la Palabra. Los catequistas estamos junto al Pueblo que busca comprender su propia situación a la luz de la fe. Estamos junto al Pueblo que quiere comprometer su amor y su esperanza en el trabajo por el desarrollo de su propia comunidad. Estamos junto a ese Pueblo que se organiza para salir y colaborar con otras comunidades, cercanas o lejanas.

Los catequistas, así, sembramos, regamos, esperamos y cosechamos estos campos en los que Dios da el crecimiento. Lo hacemos al “contribuir a la transformación de la sociedad mediante la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico” (AM, 5).

Hace poco tiempo dedicamos un número de la revista *Segunda Línea*, editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia, a un grupo de catequistas del Quiché que fueron martirizados justamente por esta tarea laical: la de la catequesis que no se desconecta de los problemas sociales, políticos y económicos del pueblo. Ellos fueron beatificados el mes pasado. Que intercedan por nosotros para que seamos dignos de participar de este servicio que es un ministerio.

H. Santiago Rodríguez Mancini
Director del Instituto Pastoral
de la Adolescencia / Revista Asociados

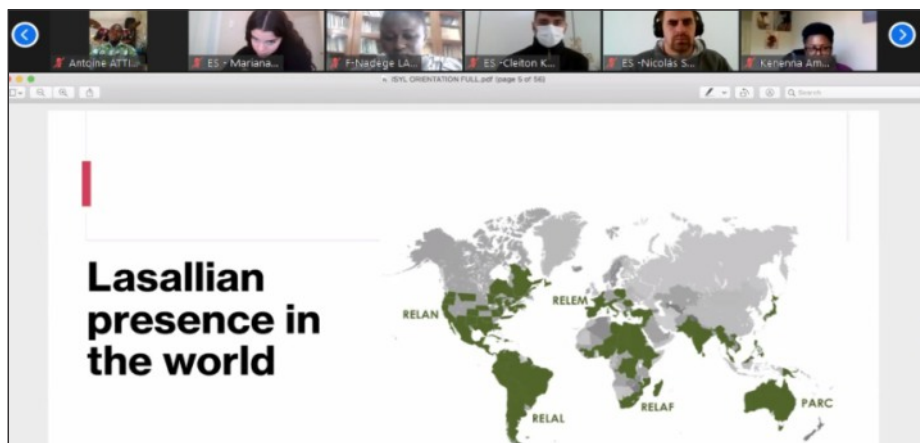
Simposio Internacional de Jóvenes Lasallistas

El miércoles 30 de junio se realizó el primer encuentro virtual preparatorio para el 4° Simposio Internacional de Jóvenes Lasallistas “Unidos en Comunidad y Misión: ¡Siendo Protagonistas del Futuro!”.

El primero de estos simposios se llevó adelante en 2002 en Quebec, Canadá, y de este resultó la creación del Consejo Internacional de Jóvenes Lasallistas, conformado por un delegado de cada región del mundo.

El segundo tuvo el nombre de “Una Misión posible: Un sueño compartido”. Fue en 2006 en la Casa Generalicia, Roma, Italia. Allí se trabajó sobre el perfil del joven lasallista. El tercero se concretó en 2014, también en la Casa Generalicia, y se llamó “Construyendo esperanza juntos”. De él surgieron cuatro áreas de trabajo prioritario: la cultura de las vocaciones, el servicio con los pobres, las comunicaciones y el trabajo en red, y el crecimiento organizativo sostenible.

El cuarto simposio estaba previsto para el mes de noviembre del año pasado en Roma, pero los desafortunados eventos mundialmente conocidos hicieron que se posponga y sea dividido en dos fases



La primera fase consiste en una serie de reuniones virtuales y trabajo asincrónico que se realizarán durante el 2021. Se trabajará sobre las cuatro áreas de prioridad consideradas en los lineamientos de dirección para el Movimiento Global de Jóvenes Lasallistas del tercer simposio, y se consultará a personas que forman parte de los grupos juveniles de cada uno de los distritos. Asimismo, se redactarán propuestas a ser consideradas en el 46° Capítulo General. De este proceso virtual participan como delegados de nuestro Distrito: Nicolás Scheifler Grieve y María Eugenia Quinodoz.

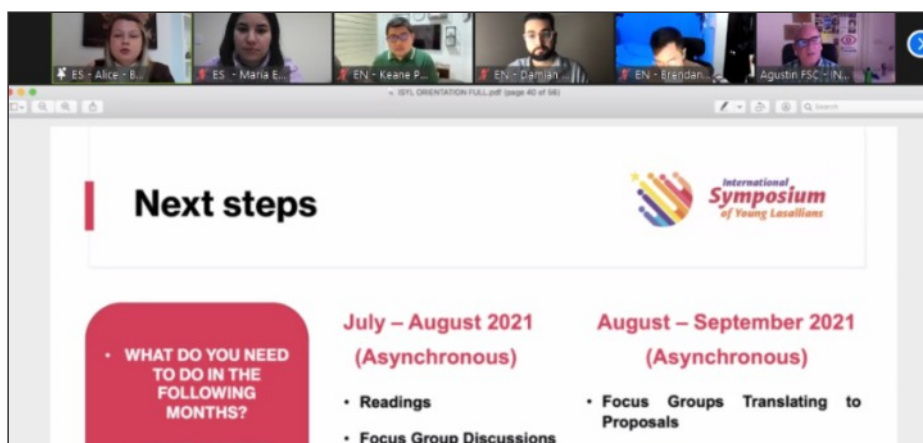
La segunda fase será realizada a través de una reunión presencial que estará agendada para octubre del próximo año. Se centrará en identificar maneras de implementar las propuestas y colaboraciones y en la creación de redes.

Los objetivos del mismo son:

- ✦ Compartir la experiencia de una Comunidad Lasallista Internacional para fortalecer la cooperación y la conciencia global dentro y fuera de la red de Jóvenes Lasallistas.
- ✦ Reflexionar sobre cómo nos relacionamos con los pobres a la luz de las nuevas realidades y de los desafíos del mundo real de hoy.
- ✦ Valorar la vitalidad del Movimiento de Jóvenes Lasallistas y proponer un plan de acción colectivo.
- ✦ Fomentar la creación de redes, la colaboración y el intercambio de mejores prácticas.

¿Cómo podemos continuar respondiendo a las problemáticas y los desafíos del mundo real que enfrentamos hoy como jóvenes lasallistas? Esta será la pregunta a la que se intentará responder comunitariamente a lo largo de esta serie de encuentros virtuales y presenciales. “Es a través de este proceso de escucha atenta a estas nuevas y emergentes realidades que podremos, como Instituto, saber cómo acompañar mejor a los jóvenes lasallistas que están directamente involucrados en las escuelas y varios de nuestros ministerios”, relata la carta de invitación al evento.

María Eugenia Quinodoz
Equipo Distrital de Pastoral Juvenil



Sumario

1 Editorial

4 Noticias

Jujuy, 50 años

Para quienes vienen andando. Una nueva experiencia de formación

¿Cómo construir propuestas para articular educación y trabajo? La experiencia del Proyecto Noemí

El IPA en los barrios

9 Historia

Cincuentenario de la Escuela La Salle de Fátima

H. Arsenio Boveda

Escuela San Luis Gonzaga, en Jáuregui

H. Telmo Meirone

16 Inquietudes de la misión

Cómo influye la libertad religiosa en la libertad de enseñanza.

Ernesto Eric Herrmann, Sch.P.

20 Pastoral educativa

Haciendo del encuentro nuestro ambiente

Silvia Brandariz - Julián Petrone

27 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Las cigarras (Himno para el mediodía)

H. Santiago Rodríguez Mancini, FSC

28 El magisterio del Papa Francisco

Pensar de otra manera para vivir de otra manera. Ideas sobre la antropología del Pacto Educativo Global

H. Santiago Rodríguez Mancini, FSC

33 Lasalliana

Sobre el espíritu de este Instituto

H. Carlos G. Gómez-Restrepo, FSC

35 Nuestras prácticas

Proyecto de ecoescuela en la obra San Isidro Labrador

H. José Juan, FSC

41 Ley de IVE

Sobre la interrupción voluntaria del embarazo - Parte III

Aborto. Perspectivas para el diálogo

P. Antonio Gerardo Fidalgo, CSSR

Decálogo de aclaraciones sobre aborto

Juan Masía Clavel, SJ

48 Noticias

Sueños colectivos. La construcción de lo inédito viable en clave pastoral

Haciendo nuestra Laudato Si´

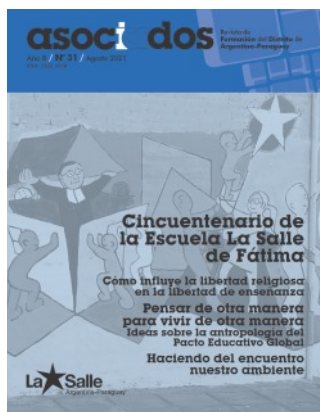
Ministros de Jesucristo, ministros de la Iglesia

Simposio Internacional de Jóvenes Lasallistas

Estante de libros

La Crujía - Novedades 2021

Grupo Editorial Parmenia



Año 8 / Número 31 / Agosto 2021

Director: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición: Carolina Giosa

Corrección: Lucía Pechloff / Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

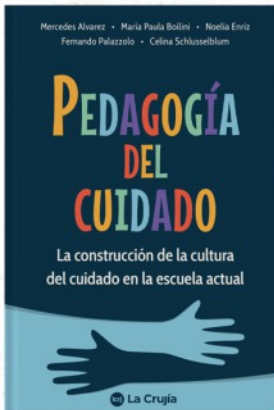
Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas
Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
asociados@lasalle.edu.ar

Impresión: FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

ISSN: 2362-4248



lcrj | NOVEDADES agosto



Pedagogía del cuidado

La construcción de la cultura del cuidado en la escuela actual

Mercedes Alvarez, María Paula Boilini, Noelia Enriz, Fernando Palazzolo y Celina Schlüsselblum

La sociedad y en especial las escuelas tienen una herramienta maravillosa, y no siempre considerada, a mano: el cuidado.

En tiempos extraordinarios, de crisis, de pandemia, las miradas deben ser más profundas, traer un nuevo enfoque. Hay que acercarse a los problemas de manera original, teniendo en cuenta las características inéditas de las situaciones que se plantean. Eso es lo que los autores proponen: mirar la realidad -la sociedad, la escuela- con los anteojos del cuidado.

Hablar con los demás

Oratoria, comunicación personal y liderazgo: reglas fundamentales y cincuenta experiencias de vida

Máximo Paz

¿Qué debemos tener en cuenta para que los demás nos escuchen, para poder transmitir nuestro mensaje, para que llegue a nuestro interlocutor? ¿Hay reglas que nos permiten hacerlo de manera adecuada? Máximo Paz nos demuestra que existen. En un estilo llano y contundente, *Hablar con los demás* se aleja de los manuales de oratoria tradicionales. A través de casos cotidianos, y explicaciones claras y precisas, despliega las herramientas y secretos del arte de la comunicación personal. *Hablar con los demás* es un libro actual que le habla de la misma manera tanto a los especialistas como a los que se acercan por primera vez al tema.



Gestión de la comunicación para organizaciones

Pistas para el diseño de nuevas estrategias

Eugenia Etkin (comp.)

En los contextos actuales, la gestión de la comunicación en organizaciones ha cambiado significativamente. Esta transformación ha sido social, tecnológica, cultural, y, también, debido a una nueva dinámica de relacionamiento hacia los distintos públicos.

La forma de gestionar las comunicaciones en instituciones incide en la imagen y reputación institucional, por lo tanto, es necesario comprender las claves que colaboran a fortalecerlas. La comunicación necesita de reflexiones que permitan nuevas lecturas desde la complejidad, en escenarios cambiantes, con públicos inquietos y participativos.



H. Roberto Echegaray 1942-2021

"Y EN LA VOZ DEL ESPÍRITU,
LA CLAVE DE TODO:
SOMOS HIJOS DEL DIOS VERDADERO.

UNA MALA PALABRA
PARA EL RENCOR.
UN VENENO LETAL
PARA LA GARRAPATA DEL MIEDO.
Y UNA BALA DE PLATA
PARA EL CORAZÓN DE LA BESTIA
ENEMIGA DEL HOMBRE".

De su poema Hermano